

Jiddu Krishnamurti

*Un tipo diferente de
Inteligencia*

Brockwood Park - 1982

Table of Contents

<i>¿QuÃ© puedo hacer en este mundo?.....</i>	<i>1</i>
<i>¿QuÃ© le ha sucedido a la humanidad?.....</i>	<i>8</i>
<i>Esa inteligencia que trae orden y paz.....</i>	<i>15</i>
<i>La belleza de la muerte como parte de la vida.....</i>	<i>21</i>
<i>Primera reuniÃ³n de preguntas y respuestas en Brockwwod Park - 1982</i>	<i>28</i>
<i>Segunda reuniÃ³n de preguntas y respuestas en Brockwwod Park - 1982</i>	<i>35</i>

¿Qué puedo hacer en este mundo?

Primera charla pública en Brockwood Park, 1982

31 Julio 1982

¡Espero que no estén tan nerviosos como yo! (Risas) Cada vez que uno habla y pasa por todo este nerviosismo, por esta aprensión, uno no sabe muy bien lo que va a decir, al menos yo.

Creo que uno debe ser consciente de lo que sucede en el mundo sin deprimirse por ello, sin optimismo ni pesimismo, sino observar imparcialmente, desapasionadamente lo que sucede. El Lejano Oriente está cada vez más avanzando en lo tecnológico, sin duda, progresando más que los países occidentales. La situación económica en todo el mundo es muy inestable, incierta. Socialmente hay una enorme confusión, incertidumbre. Y las religiones de todo el mundo han influido muy poco en nuestra vida diaria, han perdido su significado, aunque las religiones organizadas mantienen su status quo hablando de cosas superficiales y no de las realidades fundamentales de la vida. ¿Y qué le sucederá al hombre en el futuro, a todos nosotros y a nuestros nietos, o a quien sea, qué ocurrirá?

Uno tiene que ver todo esto con detenimiento, sin sacar conclusiones de izquierda, derecha o centro, políticamente, no tomar partido, no comprometerse con ningún partido político o religioso, sino interesarse con lo que le sucede al hombre. Se preparan para la guerra, sigue la venta de armas de los países industrializados de todo el mundo, su economía depende de ello. Matar se ha puesto de moda, incluso parece heroico. Los alabamos, sus nombres son grabados en las catedrales y, según parece, matar a otro ser humano en nombre de la religión, del patriotismo, del país, se ha vuelto importante. Las naciones están divididas, los británicos, los franceses, los americanos, los rusos, los hindúes, los japoneses, etc. Existe una guerra económica entre todos ellos, no sólo guerra física, sino económica, y otras actitudes destructivas contra la vida. Estos son, sin duda, hechos para cualquier hombre que piense. Y al observar todo esto uno se pregunta, ¿qué podemos hacer los seres humanos, como usted o yo, en este mundo? Esta es una cuestión muy seria. Algunos se unen a grupos, comunas o siguen a un líder, vistiendo distintas túnicas, etc., lo que en realidad no influye fundamentalmente en todo este movimiento que está sucediendo en el mundo, hacia la destrucción, hacia la guerra, ...en la que la vida humana tiene muy poca importancia. Al ver todo esto uno se pregunta, ¿qué voy a hacer? Debemos hacernos esta pregunta juntos. Debemos pensar juntos, no aceptar lo que dice quien les habla, sino juntos, ustedes y quien les habla. Hacernos esta pregunta de qué vamos a hacer en este mundo desquiciado, que se está volviendo más y más absurdo, más y más violento, suceden cosas terribles que desconocemos, armamentos químicos, biológicos, bomba de nitrógeno y de neutrones. Eso está sucediendo, los científicos están preparando todo esto. Si un país inventa algo más que otro, ese otro compite con él. Los científicos trabajan en todo esto. Y los filósofos lo único que hacen es tejer un montón de palabras.

Ahora, como seres humanos que vivimos en este mundo con nuestras familias, hijos, ¿qué haremos, cuál es nuestra responsabilidad? ¿Nos desentenderemos? ¿Nos retiraremos a algún monasterio? ¿Adoptaremos ciertas conclusiones ideológicas? ¿Inventaremos nuevas ideologías? Nada de esto ha resuelto nuestro problema, nada ha enfrentado ese estado aterrador, ese mundo peligroso en el que vivimos.

Por favor, no sólo escuchen a quien les habla esperando saber qué responde a todo esto, o qué está haciendo, cuál es su responsabilidad, esa es una pregunta errónea, si uno puede señalarlo. La pregunta es, ¿cuál es nuestra responsabilidad? No sólo la responsabilidad del que habla, sino cuál es la responsabilidad de cada uno de nosotros. El mundo está en llamas, ardiendo, miles sufren en nombre del país, del patriotismo, y todo

ese sentido que sucede en el mundo. Así que durante estas pocas charlas y diálogos debemos pensar juntos sobre esta cuestión. Estamos juntos, sin compromiso alguno con ningún grupo, con ninguna política, religión o país, estamos juntos averiguando cuál es, como seres humanos, viviendo en este mundo atroz, cuál es nuestra responsabilidad, cuál es nuestra respuesta natural a todo este horror que está sucediendo.

Antes que nada, los seres humanos de todo el mundo, Este, Oeste o Medio Oriente pasan por muchas dificultades y problemas: hambre, superpoblación, malos gobiernos, gobiernos comprometidos con sus ideologías particulares, los gobiernos y la gente que nos gobiernan están enloquecidos por el poder, la posición, el prestigio, ayudando a los terroristas vendiéndoles armas. El otro día escuché en la TV que el 80% del armamento que este país produce se envía al exterior y el 20% es para su propia defensa. Esto sucede en todo el mundo. Los seres humanos han sufrido sin cesar durante miles de años y no han encontrado respuesta a todo esto. Nos volvemos más dependientes del control ambiental externo, tratando de encontrar las respuestas en actividades externas a través de los gobiernos, de leyes especiales, etc., etc. Siempre en lo externo, en actividades periféricas. Y, según parece, la respuesta no se encuentra ahí, ni en la política, ni en nacionalidades separadas, ni en las distintas organizaciones religiosas, en el sectarismo. Ahí no hay ninguna respuestas, pero siempre buscamos respuestas para las dificultades humanas fundamentales en los síntomas externos tratando de lidiar con esos síntomas superficiales, sin penetrar hondamente en el por qué los seres humanos de todo el mundo se comportan cómo lo hacen, con esa crueldad, con indiferencia, sólo interesados en ellos mismos.

Por favor, tengan presente que estamos pensando juntos, no sólo escuchando al que habla, sino interesados en nuestra responsabilidad, en la actividad de nuestras mentes y corazones, en todo esto.

Primero, creo que debemos mirar la consciencia de la humanidad, por qué esa consciencia que somos nosotros ha llegado a ser lo que es. Cada uno piensa que nuestra consciencia es nuestra, nuestra herencia particular, nuestra particular evolución; pertenece a cada uno de nosotros y estamos confinados a esa limitación. Esto es lo que cada uno cree, que la consciencia es nuestra, que cada uno tiene su particular y aislada consciencia; ¿no es cierto? Es un hecho. Cada uno cree que es especial, un resultado heredado propio. Pero ahora vamos a cuestionar eso. ¿Es algo propio? ¿Es la consciencia algo propio? ¿O la consciencia es de toda la humanidad, y uno es eso? O sea, todos los seres humanos del mundo, donde sea que vivan, de cualquier clima, de cualquier gobierno o religión, todos pasan por grandes miedos, ansiedades, dolor, miserias, y alguna vaga felicidad. Este es el destino común a todo ser humano; ¿no es cierto? Cada ser humano, tanto si tienen una buena posición, si viven en grandes casas o en una cabaña, todos pasamos por esto. Así que existe una única consciencia de lo que somos, por tanto, no es una consciencia propia. Sufren, sienten inseguridad, muchas ansiedades, soledad, depresión, buscan algo más allá de todo esto y lo llaman Dios, una entidad externa, etc. Cada ser humano, por favor, observen esto, no como una asociación o comprensión verbal, o una conclusión intelectual, sino como una realidad, que cada uno de nosotros es el resto de la humanidad. Por favor, debemos captar esto totalmente, porque de ahí vamos a averiguar qué hacer. Si este punto no está claro, no en el sentido verbal o intelectual, sino en nuestro sentir, en nuestro corazón, en lo hondo de nuestro ser, en nuestra sangre, que cada ser humano, viva en países totalitarios, en el llamado mundo democrático capitalista, o en otro, de izquierda o derechas, hindú, japonés, blanco, negro, azul o de cualquier raza o religión, cada ser humano pasa por esto, cada uno de nosotros padece agonía, lágrimas y risas, rinde culto a algo que el pensamiento ha inventado. Este es el lugar donde todos los seres humanos están, no pueden negarlo. Si lo prefieren, lógica o intelectualmente, es un hecho que si bien en la periferia, en lo externo pueden ser más cultos, vivir en una sociedad opulenta, con mejor higiene, bien alimentados, quizá, con un gobierno algo mejor, todas son actividades externas, pero en lo profundo y fundamental cada uno es toda la humanidad; ¿no es verdad? ¿Realmente comprendemos eso? O nuestros cerebros rehúsan aceptar esa idea, rehúsan ver el hecho porque estamos tan condicionados que mi vida es mía, mi consciencia, mis pensamientos, mi actividad de la que soy el único responsable. Sus cerebros rehúsan afrontar esa gran realidad de que nosotros como seres humanos somos el resto de la humanidad.

Podemos hablarlo indefinidamente, con pros y contras; podemos analizar sin cesar por qué estamos separados del resto de seres humanos conscientemente, en nuestras consciencias. Pueden ser altos, bajos, claros, blancos o semi-blancos, morenos, negros, etc., todo eso es periférico, son actividades externas. Pero en lo profundo, en lo interno somos como el resto de la humanidad, somos la humanidad. Uno es el resto de la humanidad; ¿de acuerdo? Por favor, esto requiere esto es real..., uno debe ser diligente respecto a esto. Trabajarlo hasta tenerlo absoluta e irrevocablemente claro, luego, podemos seguir e inquirir qué podemos hacer los seres humanos.

Cuando decimos qué podemos hacer, aún pensamos por separado; ¿entienden? No pensamos como un ser humano total, pensamos como entidades aisladas, preguntamos qué puedo hacer yo; ¿no es cierto? Lo cual es una pregunta errónea, porque todavía estamos interesados en nosotros mismos como seres humanos aislados, separados. Por supuesto que estamos aislados, usted es diferente de mí, usted es alto y yo soy bajo, o soy moreno y usted es blanco o negro, o lo que sea. Pero si deja toda esa superficialidad y ahonda en lo profundo de sí mismo, en su consciencia que es la de todos, entonces empieza a descubrir que, al igual que el vecino o la persona lejana, pasa por distintas agonías, depresiones y ansiedades, soledad y dolor. Muy pocos se hacen estas preguntas. Estamos tan fuertemente educados como individuos separados, aislados de los demás, igual de divididos que los países. Por tanto, cuando preguntamos qué hacer, lo hacemos como ingleses, británicos, franceses, que pertenecen a cierto gobierno o a cierto grupo, etc., etc. Nunca comprendemos hondamente el hecho de que en esencia estamos solos. ¿Podemos avanzar a partir de ahí? Podemos avanzar, hablar muy claro de otras cosas, pero si esa base no es real y podemos permanecer firmes, que nada nos perturbe, entonces, es posible averiguar cuál es nuestra responsabilidad como ser humano total y no como ser humano aislado. Nos adentraremos más y más a medida que avancemos. Estamos hablando juntos sobre estos asuntos; por favor, quien les habla insiste en esto. El orador es anónimo, no tiene autoridad, él, como persona, no existe, sólo observa, observamos juntos lo que está sucediendo. Por favor, no pongan atención ni den importancia a la personalidad. Es como el teléfono, ustedes no veneran el teléfono ni le ponen guirnalda o le rinden culto, escuchan lo que transmite. El teléfono puede ser negro, blanco, ahora son de muchos colores, ¡creo! (Risas) Pero es tan absurdo y pueril darle importancia.

De modo que prosigamos. En lo tecnológico, por favor, entiendan este asunto que voy a abordar, el hombre ha puesto su mente en el perfeccionamiento tecnológico, más y más tecnología: computadoras, armamentos. La tecnología se desplaza más y más hacia el Este, al Lejano Oriente. Es decir, el hombre da importancia a la tecnología, ¿verdad? Mejor material de guerra, mejores comunicaciones, mejores sistemas para matar a otro ser humano, etc. No hablaré de eso, seguramente todos lo sabemos. El hombre ha dedicado tiempo, energía, dinero y sus capacidades para mejorar la tecnología. Por favor, vean lo que está sucediendo en el mundo. Su consciencia está orientada hacia la gran tecnología; ¿no es verdad? Dedicar su pensamiento y su energía a esa dirección. Nuestros cerebros se vuelven más tecnológicos, mecánicos. Por favor, no decimos que no deben ser así, decimos que es inevitable, eso es lo que está sucediendo. Y el hombre dedica poco tiempo, energía y pensamiento en otra dirección. No dice: 'Voy a averiguar por mí mismo lo que soy, por qué me comporto así, ¿qué hay más allá de todo esto?'. Nunca lo pensamos. ¿Entienden ambas cosas? O sea, el hombre ha dedicado enorme energía y tiempo a la conquista del medio, que es el cielo, el firmamento y el mundo, pero no ha dedicado la misma energía, tiempo y vitalidad, a inquirir dentro de sí mismo, ¿entienden?, lo que somos, por qué nos comportamos así, si existe algo supremo, si existe algo que no tenga causa, lo cual es inquirir en algo más grande que toda la tecnología o el pensamiento humano; ¿entienden? ¿Ven la dificultad? La tecnología está invadiendo toda nuestra consciencia y no le damos suficiente energía y tiempo a lo otro. Aunque unos pocos lo intentan, la tecnología les arrastra. Por favor, vean la realidad de todo esto. Espero que esté del todo claro, que nos entendamos en lo que se está diciendo.

Uno debe emplear energía y tiempo en inquirir en lo material, y en eso que está más allá de todas las explicaciones materiales, en si existe algo eterno, más allá de todo sufrimiento. Muy pocos le dedicamos tiempo a eso. Y si alguien lo intenta, tal vez, uno o dos aquí o allá, entonces, el otro mundo lo arrastra. Si

más gente, si todos los que escuchamos aquí dedicamos tiempo y energía a inquirir en eso que está más allá, añadiremos a esa consciencia algo que no es del mundo tecnológico. ¿Entienden? ¿Lo expreso con claridad?

Supongan que dedican tiempo, energía y capacidades a inquirir, de verdad, sin aceptar creencias y toda esa basura pueril, sino que inquieran profundamente; inquirir es diferente de analizar, inquirir es observar y dar seguimiento a esa observación. De modo que si un ser humano empieza a hacerlo, puede añadir a toda la consciencia humana cierta cualidad de eso. Aunque pronto lo otro destruye, absorbe o reduce esa cualidad. Pero si existieran mil personas que se interesaran por esto, no que formen grupos y todas esas tonterías, sino que le dediquen toda su vida, entonces, estarían añadiendo a esa consciencia, a la consciencia humana, una cualidad de ese algo que está más allá de todas las palabras y pensamientos, más allá de todas las conclusiones, ese algo que es eterno; ¿entienden?

Si esto está claro, entonces, preguntamos, ¿qué haremos? No antes, porque entonces sólo se convierte en una actividad superficial. Cada uno de nosotros nos decimos, debido a que es un hecho obvio: el mundo actual está orientando hacia lo tecnológico, no sé si son conscientes de todo esto, Japón está siendo el centro del desarrollo, el centro de la tecnología, el gobierno japonés está invirtiendo miles de millones a la investigación informática. Ya han conquistado Occidente con sus automóviles, con sus relojes, cámaras, gramófonos, en todo. Otros países asiáticos los están siguiendo, están haciendo lo mismo. Sin embargo, no como una oposición o una reacción, sino que el hombre no puede vivir sólo de tecnología y sus derivados, tiene que apuntar a algo que es inconmensurable. Si al escuchar todo esto dedicamos tiempo y energía a investigarlo, ese mismo investigar responde la pregunta de, ¿qué voy a hacer? ¿De acuerdo? Así que juntos vamos a ver cómo se investiga, cómo observar.

Primero que todo, observar no es analizar. Cuando observan una flor, ven la belleza, la calidad, el color, el perfume, su intangible belleza, a partir de ahí pueden analizar. Pueden mirar la flor, luego despedazarla si quieren, espero que no la rompan y luego la miren. El análisis es un proceso muerto, la observación no lo es. El análisis implica el analizador y lo analizado. El analizador cree que está separado de aquello que analiza. Esa es toda la psicología, el analizador se separa de lo analizado; ¿no es cierto? Pero eso no es un hecho. El analizador también es producto del pasado: recuerdos, experiencias, conocimiento, y cree que está separado de aquello que observa; ¿no es verdad? Miren, lo pondré mucho más simple.

Soy envidioso. La envidia comprende celos, comparación, imitación, conformismo. La envidia me produce placer al satisfacer mi deseo. Pero viene y me dice: 'Mira, la envidia es fea, y es realmente muy destructiva'. De modo que en mí surge de inmediato el analizador que dice: 'La envidia es diferente a mí, voy a controlarla, a adaptarla, a moldearla, a eliminarla o a conservarla'. Pero si lo examino más detenidamente, el analizador es lo analizado, la envidia es parte de mí, no soy diferente de la envidia, ¿verdad? La ira no es diferente de mí, yo soy la ira. Pero he sido condicionado a que mi enojo es diferente de mí, porque entonces lo puedo controlar, puedo moldearlo, puedo racionalizarlo y dar una docena de explicaciones a mi ira. Sin embargo, la ira, la envidia, etc., es parte de mí, yo soy la ira. Así pues, cuando hay una división entre el analizador y lo analizado surge el conflicto, surge la lucha, el dolor, toda clase de substitución o el trascenderlo, etc., pero si el analizador es lo analizado, el problema cambio radicalmente porque no hay conflicto, en ese momento están realmente observando. ¿Está claro? ¿Tenemos claridad entre nosotros?

Por favor, no se pongan tan solemnes. (Risas) ¿Tenemos esto claro? Hemos vivido en conflicto, en todas nuestras relaciones generamos conflicto, desde la niñez vivimos en conflicto, cuanto más mejor. Esta medida, que es el espacio entre 'lo que es' y 'lo que debería ser', que es medida, que es tiempo, nos produce gran conflicto. Soy esto, pero seré aquello, ya sea en el mundo de los negocios, el artístico o en nuestra vida diaria. Aceptamos este conflicto, decimos que es normal, saludable, que trae progreso, todo ese bla, bla, bla. Pero si investiga si el cerebro, si la mente puede estar libre de conflicto, entonces, deben inquirir en la cuestión de si el observador, al analizador es diferente de lo analizado, o el analizador es lo analizado y, por tanto, el conflicto termina. Se trata pues de observar qué sucede cuando no hay conflicto. Porque si yo soy la

envidia, si soy envidioso, no digo, 'no debería serlo' o 'lo soy', sino que observo ese momento de envidia; ¿entienden? Observar sin ninguna presión, sin ninguna proyección de eso que se observa. Esto requiere mucha atención, gran cantidad de energía, mirar con esa claridad. Entonces, todo el condicionamiento del hombre, que ha aceptado el conflicto como un modo de vida, desaparece por completo.

Los seres humanos del mundo han vivido durante muchos millones de años, no sólo durante 4,500 años. No la idea fundamentalista que es más bien absurda, de que han vivido durante muchos años, siglos y siglos aceptando el conflicto, aceptando al odio, aceptando herirnos y matarnos unos a otros, y cuando uno se da cuenta de que nuestra consciencia no es mía, mi pensamiento no es mío, de que el pensamiento es común a toda la humanidad, tanto si son pobres, sin educación, totalmente ignorantes y supersticiosos, todos piensan. También los grandes científicos piensan. Pensar es pensar, no es de ustedes o mío. Entonces uno empieza a descubrir que la observación se agudiza, es directa, tiene la cualidad de la decisión, no del análisis o de reducir todo a pedazos para averiguar por qué actuamos así o hacer regresiones a nuestra abuela, nuestra madre o nuestro padre. Lo cual se vuelve también, si puedo decirlo, espero que no haya ningún psicólogo aquí, algo inmaduro. Por favor, lo hemos discutido con muchos psicólogos; de modo que si hay algún psicólogo aquí, por favor, no se sienta herido. Sólo vean, escuchen, observen lo que se está diciendo. Podríamos estar del todo equivocados, sujetos a su consideración, por eso deben averiguarlo, mirarlo. Donde hay observación no hay análisis. Se trata de observar como observarían una hermosa montaña, no pueden cambiarla, con su grandeza, su majestuosidad, su belleza. Sólo observar, en esa observación hay belleza.

Así pues, con esa cualidad de observación vamos a mirar. No lo que creo que es observación, sino observar juntos; ¿entienden? ¿Estamos juntos en esto, un poquito? Observar, por ejemplo, el odio que está extendiéndose en el mundo, un ser humano queriendo herir a otro con gestos, con palabras, con la mirada, con algo que escribe o dice, odio. Está extendiéndose por el mundo. En Oriente, el hombre pobre que apenas tiene algo para comer, odia cuando usted van en su automóvil con ropa limpia, ¿entienden? Vean lo que las guerras recientes aquí y en otras partes del mundo están haciendo, cultivando el odio en nombre de Dios, en nombre del país y todo eso, patriotismo y todas esa niñerías. De manera que observen este odio. ¿Odiarnos nosotros a alguien? Es una pregunta extraña pero correcta. Vamos a investigar todo esto. ¿Odiarnos a alguien? Por varias razones odiamos a alguien, esa persona podría haberlo herido psicológicamente. La ira es parte del odio. Al observar ese odio, no analizarlo, por qué los... ..seres humanos han cultivado con eficacia este odio con guerras, puede uno mismo, puede uno honestamente, sin ninguna hipocresía, decir, 'observo que tengo odio hacia alguien', esa observación es como una llama de atención que borra todo ese odio.

A la mayoría nos hieren desde la niñez, los padres, los maestros, nos hieren la comparación, mejores calificaciones, mejores..., ya conocen todo ese asunto de la educación moderna. Están hiriéndoles. Y observar esa herida o muchas heridas, no existen muchas heridas, sólo existe una herida, un daño, es decir, herida. Esta o aquella persona puede herirle, por una u otra razón, pero la herida es la misma. ¿Pueden mirar esa herida, observarla sin tratar de trascenderla, de ir más allá, etc.? Porque si observan la herida, verán todas las implicaciones de esa herida. Esa herida tiene continuidad, puede estar escondida, tiene continuidad, produce diferentes resultados: aislamiento, miedo, por eso gradualmente se resiste y eso genera más aislamiento.

Por tanto, si observan con cuidado esta herida, que es observar, prestarle toda la atención a esa observación, eso actúa como el fuego que quema, que limpia la herida. Vamos a seguir investigando más en esa observación, que es observar nuestra relación con los demás, observar nuestra relación, sea íntima o no. ¿Qué es realmente nuestra relación? ¿Es dependencia, es la necesidad de que alguien cumpla mis deseos, escapar de mi soledad, biológica, sexual, calmar mis exigencias? Por favor, ustedes están investigando, no lo hago yo. Lo hacemos juntos, por favor, no digan que yo lo haga y sólo me escuchan, están investigando lo que son sus relaciones. Puede que no quieran hacerlo, eso es diferente. Pueden cerrar sus oídos o salir de la carpa, de la tienda, pero si están aquí escuchen esto, les guste o no.

Y bien, ¿cuál es su relación? Sólo observen la cualidad de esa relación. ¿Se basa en apego? ¿Es un escape de

la soledad? ¿Un sentimiento de dependencia? ¿Tiene su relación, por favor, escuchen esto por un minuto si están interesados, tiene su relación una causa? ¿De acuerdo? ¿Entienden mi pregunta? ¿Tiene la relación un motivo? Si tiene una causa, que significa presión, una actividad con un motivo intencionado, consciente o no, eso que tiene una causa, sin duda, debe terminar; ¿entienden? Si tengo un motivo para amarles, piensen lo terrible que es eso, si la causa para amarles se debe a que están sentados en esa enorme audiencia y eso me da gran placer, si esa es mi causa, mi motivo, entonces, las consecuencias son muy feas, la consecuencia es que dependo de ustedes, y donde hay dependencia hay miedo. Así descubro que donde existe una causa tiene que haber un final. Si una causa determina mi relación con mi esposa, mi esposo, mis hijos, entonces, es inevitable que esa relación cree conflicto. Y siempre buscamos un escape a ese conflicto, Dios, el fútbol, (risas) psicólogos, divorcio, etc., ya conocen todo ese proceso. Si miran sus propias relaciones tal como son ahora, son excepto en raras ocasiones, son una forma de explotación mutua, y en eso hay gran fealdad, también crueldad, violencia, peleas, y todas esas interacciones que la mayoría ya conocen.

Ahora bien, ¿es posible observar este hecho? Hemos hecho un análisis breve que podemos profundizar mucho más. ¿Puedo observar ese tremendo hecho del 'yo', la dependencia y el apego? Así, uno pregunta, ¿es el amor apego? ¿Es el amor posesión? Mi esposa, mi chica, mi esposo, estoy apegado, ¿es eso amor? Si es amor, entonces, tiene una causa; ¿no es cierto? Dependo del otro para mi satisfacción, gratificación, y por tanto, al haber una causa, nuestra relación tiene que terminar en conflicto. Así pues, ¿tiene el amor una causa? ¿Entienden mi pregunta? Por favor, ¡hagan estas preguntas!

Uno debe observar atentamente la naturaleza de la relación y del amor. Han pisoteado el amor, ya saben lo han convertido en... sexo, placer, en una forma más de entretenimiento. Y cuando existe una causa para amar, el amor se esfuma. ¿Pueden los seres humanos, por favor, háganse esta pregunta, pueden los seres humanos amar sin una causa? No me refiero a causas políticas o alguna otra, hablo de vivir nuestra vida, nuestra vida cotidiana sin una sola causa; ¿es eso realmente posible? O estamos tan condicionados que como hemos vivido durante miles de años en la causa y su efecto, no resulta muy difícil observar la vida sin una causa. ¿Entienden las implicaciones de esa pregunta?

Si quien habla viene aquí y habla porque tiene un motivo, propaganda, fama, notoriedad, más asistencia, o porque es gratificante para él, todas estas cosas, entonces, quien habla tiene una causa. De ser así, ¿qué sucede? ¡Está en un terrible aprieto! (Risas) En ese momento él depende de ustedes. Busca sus halagos, sus críticas, ya saben, todo esto. De hecho, no quiere sus críticas sino sus halagos, depende, está apegado, se encuentra en un constante estado de ansiedad, por consiguiente, es un monstruo, los está explotando. Así, la pregunta es: ¿porqué habla, cuál es la causa? No hay ninguna causa. Descubran lo que significa vivir sin una sola causa, porque el amor no tiene causa; ¿verdad?

Hemos examinado, observado el odio en el mundo, los gobiernos están perpetuándolo, los seres humanos lo están perpetuando. Si digo, 'soy británico', perpetuo el odio porque ser británico, francés, alemán o lo que sea, es un proceso de aislamiento, y donde hay aislamiento debe haber conflicto. Voy y mato a alguien, asesinatos organizados. Hemos visto, observado las heridas que uno ha padecido desde niño; observarlas de manera que se limpien totalmente, eliminarlas, lo cual implica ser vulnerable, ser sensible. No se puede herir a una persona sensible, es sensible; ¿no es cierto? Porque una persona sensible está atenta, vigilante. Y la atención no deja espacio para la herida. También hemos visto, observado la relación, que es algo muy importante en nuestras vidas. No podemos vivir sin relación. Pueden retirarse a las montañas, pero seguirán relacionados. Relacionado quiere decir arrastrar todas las lágrimas del mundo, la risa, el dolor, la ansiedad, la soledad, están ahí. Físicamente pueden desprenderse, pero cargan todo ese peso en sus hombros, la relación es algo muy importante, la base de nuestra vida es la relación. No podemos escapar de la relación, por eso dictamos lo que debe ser la relación. Y así quedamos atrapados, nos matamos en la relación mutua. Uno debe investigar muy hondo la naturaleza de la relación y del amor. Donde hay una causa, hay un final, hay conflicto y crueldad en esa relación. Así pues, uno debe averiguar qué es el amor. Si el amor tiene una causa, 'te amo porque...!', ¡por dios!, entonces, es una transacción. Para descubrir mucho más, hay que averiguar,

hay que vivir sin causa. ¿Entienden lo que significa eso? No hay un final en esa forma de vivir, en esa vida. Bien, es mejor detenernos ahora.

Primera charla pública en Brockwood Park, 1982

31 Julio 1982

¿Qué le ha sucedido a la humanidad?

Segunda charla pública en Brockwood Park, 1982

Domingo 29 Agosto 1982

¿Podemos continuar con lo que hablamos ayer? Antes de empezar, quien les habla les recuerda que no es un entretenimiento de fin de semana. No están aquí para divertirse o estimularse intelectualmente. Esto de ninguna manera es una forma de entretenimiento. Más bien somos serios y espero que ustedes también lo sean.

Ayer decíamos que en la consciencia humana, a saber, lo que somos, no superficial sino profundamente, existe una base común sobre la cual todos nos apoyamos. Nuestra consciencia, más o menos, es similar a toda la humanidad. Donde quiera que vayan siempre hay dolor, ansiedad, incertidumbre, una gran sensación de vacío, la búsqueda de placer y un interminable dolor de 1000 años de lágrimas. Este es el destino común a todos los seres humanos, ya sea que vivan en diferentes climas, que vivan en China, en Rusia, en Estados Unidos o en cualquier otra parte del mundo, este es el destino común a todos los seres humanos. Y esta es la consciencia, con su contenido, de todos los individuos que creen que están separados, pero son similares a toda la humanidad. Pienso que esto es irrefutable, tanto lógica, intelectual como factualmente, es así. No es una afirmación dogmática, porque si uno observa de cerca lo que de hecho son los seres humanos, no como una idea, una fantasía o románticamente, sino en realidad, cada uno de nosotros sufre, cada uno tiene enormes dificultades, gran dolor. Somos inseguros, frustrados, lastimados, y donde quiera que vayan es así con todos los seres humanos. Si bien en la superficie estamos divididos en nacionalidades, en diferentes culturas religiosas, en lo externo estamos recubierto de afanes internos, agonías, placer, gozo, etc. Si lo observamos con cuidado, ¿qué lugar ocupa el individuo en todo esto? Estamos condicionados como individualidad, estamos condicionados a pensar que estamos separados de los demás, que tenemos almas separadas, lo que quiera que eso signifique. Tenemos que triunfar separadamente, eso es mero condicionamiento, ¿o es una ilusión, algo que superficialmente, porque en lo superficial somos diferentes, usted es alto y yo soy bajo, o yo soy negro y usted moreno, etc., superficialmente podemos ser diferentes a un nivel periférico, pero eso no significa individualidad. Puede que tengan capacidades distintas, puede que yo sea artista y usted político, esas son vestimentas y recubrimientos externos. Tomamos los efectos y las apariencias externas como individuales.

Como decíamos ayer, no estamos meramente escuchando a quien les habla, sino pensando juntos sobre este asunto. Quien les habla no se basa en ninguna declaración dogmática, estamos cuestionando, inquiriendo, y la duda, el escepticismo es parte de esta investigación. No sólo duden de lo que piensan, cuestionen sus creencias, conclusiones, no sólo cuestionen lo que dice el orador, eso es bastante sencillo y bastante superficial, sino duden de su propio comportamiento, cuestionen como viven, toda la estructura religiosa, duden de ella, cuestionenla; duden de todas las nacionalidades, de por qué matamos seres humanos como nosotros, por qué aceptamos la guerra, etc. El escepticismo tiene un lugar en nuestra investigación. Estamos investigando juntos, no se trata de que esté inquiriendo y ustedes sigan, o que digan que es absurdo y se alejen del punto. Sino que juntos estamos investigando este asunto, no es un tema unilateral. Si está muy claro que juntos estamos investigando esa cuestión, ¿qué le sucede al hombre que se supone ha evolucionado durante millones de años? A través de esa evolución, de ese tiempo, de ese período, somos más o menos tan bárbaros como antes, matándonos unos a otros, en eterno conflicto, religiones divididas, etc.

De modo que, como dijimos ayer, nuestra consciencia, que es lo que somos, es la consciencia de la humanidad. Y nos preguntamos si esa consciencia con todo su contenido, las creencias, conclusiones, la fe, el

aceptar, los miedos, los placeres, la agonía, la soledad, la desesperación, el dolor y el constante inquirir, ¿existe algo más allá de todo esto, del contenido de nuestra consciencia? Eso es lo que somos. Y el pensamiento, como dijimos, no es un pensamiento individual, el pensamiento es común a toda la humanidad. De nuevo, es algo bastante obvio. El pensamiento ha creado todo este mundo en el que vivimos. No la naturaleza, ni el tigre, ni los preciosos árboles o las montañas, sino la sociedad en la que vivimos, el pensamiento ha creado todo eso. Y como lo ha creado, entonces el pensamiento trata de resolver los problemas de esa sociedad, que somos nosotros. Nosotros somos la sociedad, la sociedad no es diferente de nosotros, lo que somos, eso es la sociedad. Si somos ambiciosos, codiciosos, envidiosos, competitivos, violentos, creamos una sociedad a la medida. Si observan, todos son hechos obvios si lo han investigado. Espero, uno espera que lo hagan, sin aceptar lo que el orador dice, sino que juntos investiguemos este asunto tan serio. No es una seriedad de fin de semana, de unos días, de esta mañana, de una hora o que estén un poco serios para luego olvidarlo todo y volver a la rutina, a la tradición, al hábito, al proceso mecánico del vivir. Estamos inquiriendo juntos por qué los seres humanos, usted y esa gente que vive a miles y miles de millas de distancia, han creado esa sociedad, y, ¿es posible producir un cambio radical en esa sociedad, a saber, un cambio radical en nosotros porque somos la sociedad. El mundo no es diferente de nosotros, nosotros hemos creado este mundo. A menos que nuestro mundo, que es el mundo que está dentro de nosotros, en el área psicológica, si ese mundo no se transforma, seguiremos matándonos unos a otros en nombre de Dios, en nombre de las religiones, por razones patrióticas. Todo eso demuestra que pensamos en términos de separación, el inglés, el francés, el tibetano, etc., pensamos por separado, esperando encontrar seguridad tanto física como psicológica, intentamos encontrar seguridad en esta separación. Pero en la separación no puede haber seguridad, es tan obvio. No puede haber seguridad en la división religiosa. No hay seguridad en las comunidades porque están separadas. No trae seguridad pensar que estamos separados del resto de la humanidad.

La separación es un problema muy complejo, porque estamos condicionados a vivir y a funcionar en la separación, esa es nuestra tradición, esa es nuestra cultura. Si usted es un artista, es un artista separado del resto de personas, del hombre de negocios o del sacerdote, está separado. Y las religiones en todo el mundo cultivan esa separación. Este es un asunto muy serio, por favor, presten atención, porque el mundo empeora cada día más. La gente se prepara para la guerra, no es una amenaza, es así. Y nosotros, como seres humanos, estamos atrapados en esto. Los políticos no escucharán nada de esto porque ellos promueven la separación, la gran mayoría de gente en el mundo piensa y cree, tiene fe que con nacionalidades separadas habrá paz, pero la historia demuestra que la separación no trae paz, sin embargo, no cambiamos. En este país han pasado una guerra, sigue habiendo guerras en diferentes partes del mundo... porque todos ya sea ideológica, individual y nacionalmente, trabajan para sí mismos, ven seguridad en la separación. Como decíamos ayer, para observar este hecho, esta realidad, para percibirla, no emocionalmente, o como un concepto intelectual, sino como una realidad, una realidad ardiente, mientras pensemos en términos de separación habrá conflicto, conflicto en nuestras relaciones, tal como señalábamos ayer. Y esa separación genera odio, esa separación trae consigo la sensación de una entidad separada que debe trabajar para sí misma, cultivar su egoísmo, atender sus propios negocios, su propia capacidad. Eso es lo que están haciendo los científicos. Los científicos se interesan por una o dos cosas, los grandes científicos estudian la materia, lo que hay más allá de ella, pero aquellos que son empleados del gobierno, estos científicos mantienen las guerras, como lo hacen todos los sacerdotes del mundo; ¿no es cierto? Todo esto son hechos.

Como decíamos ayer, percibir los hechos no es analizar el hecho, uno observa eso, lo observa. Y ayer nos hicimos brevemente esa pregunta, ¿qué significa observar? Observar lo que está sucediendo en lo externo, fuera de nuestra piel, en la sociedad, en el mundo, donde la tecnología avanza tan rápidamente, casi destruyendo el cerebro. Y en Oriente, como dijimos ayer, o sea, en el Lejano Oriente está ahora siendo completamente mecanizado, en lo tecnológico avanza mucho más que cualquier otro país, lo vemos en Japón: automóviles, radios, televisores, etc. El cerebro en su mayor parte ha estado ocupado con eso. Y si ahora no observamos con sabiduría, cuidado e inteligencia, la profunda cualidad del cerebro, la profunda

cualidad del ser humano, entonces el cerebro de forma natural se deteriorará, como lo hace ahora. El cerebro tiene infinita capacidad pero nuestra vida actual lo limita. Está limitado por nuestro deseo de realizarnos como individuos, limitado por el afán, por la agonía, la desesperación, la soledad, por el estado terrible en que vive el ser humano, todo eso, todas esas actividades limitan el cerebro. Si eliminamos esa limitación el cerebro tiene infinita capacidad; ¿de acuerdo? Estamos inquiriendo en todo eso, viendo si es posible eliminar, liberarse de este condicionamiento como el odio, porque los seres humanos se odian; puede que no odie a su vecino, pero odia a quien interfiere en sus ideas particulares, o lo tolera, que viene a ser lo mismo.

También investigamos las heridas psicológicas de los seres humanos. Observar esas heridas y no arrastrarlas el resto de nuestras vidas. Ver las consecuencias de haber sido herido psicológicamente, lo cual produce soledad, resistencia, más temor. Observar todo eso. La observación es como una llama, es atención, y con esa capacidad de observar la herida, la sensación de agravio, el odio, todo eso se elimina, desaparece, si observa con atención.

Y también hablamos de la relación, de la relación humana, íntima o no íntima. Estamos en un constante conflicto en la relación, el hombre y la mujer. Estoy seguro que conocen todo esto. Pero toleramos ese conflicto, lo soportamos, nos han educado para aceptar el conflicto, y consideramos que el conflicto es necesario, es una forma de progreso. Sin embargo, si hay conflicto no puede haber amor. Ayer también hablamos brevemente de esto. ¿Tiene el conflicto una causa y tiene el amor una causa? Si le amo porque me da alimento, sexo, comodidad, dependencia, si estoy aferrado a alguien por diferentes razones, económicas, sociales, de salud, ¿es eso amor? Por favor, estamos haciendo una pregunta, quien les habla puede preguntarlo, pero debe preguntarse a sí mismo, ¿tiene el amor una causa? Las dos palabras son contradictorias porque eso que ahora llamamos amor tiene causa y, por tanto, siempre está la semilla del conflicto. Así pues, lo que tiene causa puede terminar, un efecto puede terminar.

Esta mañana, juntos debemos hablar de tantas otras cosas, como el temor, el placer, la soledad, ver si el dolor puede terminar. Como saben, el hombre nunca ha entendido o puesto fin al dolor, después de millones de años todavía sigue viviendo con dolor y temor, persigue algo que cree real, verdadero, siempre está descontento, y para alcanzar esa realidad, esa verdad, lucha, utiliza el conflicto para lograr aquello que está más allá del tiempo. Nos han entrenado y educado, es nuestro hábito, nuestra tradición es luchar, vivir en conflicto. El conflicto no sólo es personal, también está el conflicto con otras personas, otras naciones. Estamos preguntando, ¿cuál es la raíz, la causa de este conflicto? Por favor, están haciéndose esa pregunta conmigo, no esperen una respuesta de quien les habla, ambos estamos examinando la causa de este interminable conflicto entre seres humanos: conflicto de entre religiones, nacionalidades, esa destrucción de los seres humanos que creen en algo diferente de lo que uno cree, el conflicto ideológico, las conclusiones. ¿Puede terminar ese conflicto o el ser humano debe vivir siempre con él?

¿Cuál es la raíz de este conflicto, su causa? Si uno puede descubrir la causa, entonces, el efecto puede ser neutralizado con naturalidad, erradicado, eliminado. Pero si no damos con la causa, la causa profunda, entonces intentarán afectar y alterar la causa. ¿Entienden? Si no encuentro la causa de mi infelicidad siempre viviré con ella, si no encuentro la causa de mi sensación de soledad siempre la toleraré, la soportaré, estaré atemorizado por ella, pasaré por distintas dificultades implicadas en la soledad, pero si puedo encontrar la causa podré ponerle fin. Así que juntos lo intentaremos sin aceptar lo que dice quien les habla, quien les habla es totalmente anónimo, quien les habla no es importante, lo que dice es lo importante.

Bien, ¿cuál es la causa de este conflicto? En primero lugar veamos las ideologías que el hombre ha creado, la ideología rusa, la de Marx, Lenin o Mao Tse Tung, la ideología cristiana, hindú, budista, tibetana, la democracia americana, ¿son las ideologías una de las causas de ese conflicto? ¿Entienden? Por favor, háganse a sí mismos esa pregunta. Si son cristianos, eso es una ideología, con una forma de culto en la misa y todo el resto de tradición que le acompaña, los peculiares atuendos, etc., y como hindú, yo no lo soy, como hindú, si lo soy, tengo mis propias ideologías peculiares, mis propias creencias, mi propia fe, mis propias

supersticiones. De manera que estamos en conflicto, nos toleramos pero aun así hay tensión entre nosotros. Ustedes creen en una cosa y yo creo en otra. Existe un grupo de ideologías totalitarias y otro democráticas, y estas ideologías están en guerra; ¿no es cierto? Así que preguntamos, ¿es una de las causas del conflicto la ideología, las conclusiones intelectuales basadas en estudios, en investigaciones llegan a conclusiones, y al llegar conclusiones diferentes estudiando lo mismo, eso produce enfrentamiento entre nosotros? ¿De acuerdo? O sea, estamos viendo si las ideologías son una de las causas de conflicto en el mundo y también en nosotros. Lo cual es llegar a una conclusión a partir de mi experiencia. Si tengo cierta experiencia particular y me aferro a ella, y usted tiene otra, eso genera cierta diferencia, genera conflicto. ¿Puede uno, si las ideologías son una de las raíces del conflicto, puede uno vivir sin ideologías? Vamos señores, resuélvanlo, piensen juntos, háganlo, por favor, mientras estamos sentados aquí inquieren, háganlo. Vean si es posible liberarse, si piensan que las ideologías son una de las causas de las guerras, los disturbios, conflictos, cuestionen si son realmente necesarias. Las ideologías son una proyección del pensamiento. Ese pensamiento investiga, estudia, acumula enormes conocimientos históricos y llega a una conclusión a la que se aferra. Y otro pensamiento hace lo mismo. De manera que hay dos campos diferentes, divididos, que se arman, que se matan unos a otros; ¿no es así? Y hacemos lo mismo en nuestra vida privada, en nuestras relación con los demás.

Ahora bien, ¿es posible liberarse de todas las ideologías? Vemos su causa, la causa es que pensamos que con ideologías, ideas, e ideales, estaremos seguros, protegidos. Pero descubrimos que esas ideologías que el hombre crea, inevitablemente generan conflicto; ¿verdad? Existe una causa, el aislamiento. El aislamiento puede ser 200 millones de personas de un lado, y 10 millones de personas de otro lado. O dos personas de un lado y diez del otro. De modo que, cuando se descubre la causa, a saber el deseo de vivir según un patrón, un patrón tradicional, ideológico o un patrón noble, esas ideologías, sin duda, producirán aislamiento. Esa puede ser una de las mayores causas de conflicto. Ahora cuando uno observa este hecho y su causa, al liberarse de la causa, es decir, al liberarse del deseo, del afán, de las ideas, conclusiones, conceptos e ideales, surge la seguridad. Vamos señores. O ven el hecho o no, si no lo ven es una conclusión errónea. Entienden, conclusión, una vez más, significa separación. (Risas) No sé si lo ven. En el momento en que llegamos a una conclusión, se produce aislamiento. Yo creo en Cristo y usted no; yo creo en el sistema de vida budista y usted no. Por tanto esa lucha constante que significa que el cerebro acepta un patrón de vida basado en un ideal, concepto, símbolo, con la ilusión de que eso trae seguridad y, por tanto, me aferro a ello. Pero cuando me señala la naturaleza de este movimiento, o bien lo rechazo, lo cual es natural, o si soy sensible, si soy consciente de cómo está el mundo, entonces empiezo a inquirir, empiezo a ver que los hechos son mucho más reales que las conclusiones sobre los hechos; ¿entienden? ¿Es posible liberarse de la causa de ese concepto de vida ideológico? Esa es una pregunta muy, muy seria, porque desde Platón, Aristóteles, desde los antiguos indios, los ideales se han vuelto extremadamente importantes, y vivimos según los griegos y sus conclusiones, aunque nos hemos expandido lo hemos limitado, etc. Así pues, eso mismo, esta idea de vida basado en un ideal, inevitablemente genera conflicto; ¿de acuerdo? Es decir, el hecho es 'lo que es' y no 'lo que debería ser', el 'debería ser' no es ningún hecho, el hecho es 'lo que es'; ¿entienden?

También preguntamos, ¿hay otros factores de conflicto en nuestras vidas? Hacemos esta pregunta, no por algo, sino de con naturalidad, ¿existe una manera de vivir una vida diaria pacífica, dinámica, activa, libre de todo conflicto, sin problemas? Los problemas son otro factor de conflicto; ¿verdad? Estamos tratando de descubrir una forma de vida completamente diferente de la que estamos viviendo ahora. El mundo está cada vez más demente, y aquellos que quieren ser sanos lo tienen difícil en este mundo.

Así pues, ¿es el miedo una causa de conflicto en nuestra vida? Decíamos que los ideales podían ser un factor de conflicto, porque nos impiden afrontar la realidad. Y nos preguntamos, ¿es el miedo uno factor de conflicto? ¿Es el aislamiento, que es parte del miedo, una causa del conflicto? Aislarse, usted y yo, nosotros y ellos, el enemigo y los aliados; ¿entienden? Este constante proceso de aislamiento. La identificación con un grupo en contra de otro grupo, el grupo budista, el grupo cristiano; ¿comprenden? ¿Es tan absurdo! ¿Es el

miedo un factor importante? ¿Cuál es la causa del miedo? Porque, como dijimos, si descubren la causa el efecto puede eliminarse, sin embargo, siempre tratamos con los efectos. Tengo miedo de esa persona, tengo miedo a los truenos, tengo miedo de mi esposa, esposo, una docena de miedos diferentes. Queremos eliminar los efectos del miedo, nunca nos preguntamos si el miedo puede terminar por completo, lo cual implica encontrar la causa del miedo; ¿de acuerdo? ¿Podemos avanzar juntos?

Por favor, háganse esta pregunta a sí mismos, no se limiten a escuchar a quien les habla. Siempre queremos que nos guíen esa es nuestra... naturaleza animal. Todos queremos que nos digan qué hacer, Marx les dice qué deben hacer, Cristo les dice qué hacer, los psicólogos les dicen qué hacer, los políticos les dicen qué hacer, los gurús, ya conocen todo esto. Siempre buscamos algún líder, un líder político que sea mejor que el actual. Y el mejor líder político nunca es lo suficiente bueno, pero el siguiente será mejor, esa es la idea que tenemos. De modo que nos preguntamos, aquí no existe líder, por favor, seamos claros en esto, no hay ningún líder, al menos por mi parte. Pueden hacer del orador un líder, ...lo cual será una tremenda insensatez, el orador no es un líder. Juntos cooperamos para descubrir la causa de toda la desdicha humana. Han tenido ya miles de líderes, todos ellos han fracasado; ¿no es cierto? No se trata de auto confianza o que debamos confiar en en nosotros, también hemos hecho eso y no nos ha conducido muy lejos. Pero juntos podemos cooperar en nuestra investigación y averiguar por qué los seres humanos son lo que ahora son. Vemos la constante desdicha, el conflicto, y decimos que el miedo,

que el temor es una de las causas del conflicto, pero ¿cuál es la causa, la raíz del miedo? No estamos hablando de las ramas del miedo, no se trata de podar las ramas, sino la raíz misma del miedo. El árbol tiene muchas ramas, muchas hojas, muchas flores, no estamos interesados en eso, sino en la raíz. ¿Es esa eterna búsqueda de, 'estoy viviendo aislado'? Lo cual significa vivir en la periferia. Tienen ciertas características, cierta cultura, manera, cierta tradición, y se conforman con eso, ser británicos, ¿bien? ¿Lo toleraremos? Y en Francia somos franceses, Si van a España es lo mismo, o si van a cualquier parte del mundo, es la misma reafirmación. Externa e interiormente estamos aislados, mi deseo, mi satisfacción, mis carencias, etc. ¿Es ese aislamiento una de las causas del conflicto? Es obvio. Políticamente, mientras sean británicos o franceses, etc., no habrá una relación global y, por consiguiente, no habrá paz real en el mundo; ¿no es cierto? Díganle eso a los políticos y responderán: '¡Fuera!' (Risas) ¡Y nosotros elegimos a esos políticos!

Estamos viendo si las ideologías, el aislamiento, y ahora si el miedo es un factor de conflicto en nuestra vida. Es evidente que lo es. Le tengo miedo a usted porque es más listo que yo, es más atractivo que yo, ya saben, esa constante comparación. Y bien, ¿es la comparación uno de los factores? Por supuesto que lo es. ¿Puede uno vivir una vida sin compararse, a saber sin medir? 'Soy esto, pero seré aquello', eso es medir. El 'yo seré eso' genera miedo; ¿verdad? ¡Oh!, no sé si entienden todo esto.

Así, ¿cuál es la raíz del miedo, su causa? ¿Es el tiempo? ¿Es el pensamiento? ¿Es el deseo? Si estas son las causas, si lo son, estamos diciendo que el deseo es una de las causas del miedo. Vamos a investigarlo. ¿Es el pensamiento la raíz del miedo? ¿Es el tiempo? Siendo el tiempo un movimiento de 'lo que es' a 'lo que debería ser', un estado del cerebro que dice, 'soy esto pero perseguiré un ideal'. ¿Es el pensamiento la raíz del miedo? Recuerdo el dolor de ayer y espero que no se repita de nuevo. El pensar, ¿es una de las causas del temor? No digan, '¿si no pienso qué sucederá?' Ese no es el punto. El punto es que estamos tratando de ver si el pensamiento produce miedo. Por supuesto que lo hace. ¿Es el deseo el terreno en el cual el miedo florece? Así pues, tenemos que investigar estos factores. ¿Qué es el deseo? ¿Qué es el pensamiento? ¿Qué es el tiempo? ¿Podemos continuar? ¿No están cansados?

¿Qué es el deseo, eso que moldea nuestra vida, que tiene esa tremenda vitalidad, ese empuje? Vivimos de deseos, y los objetos del deseo varían de tiempo en tiempo, pero no nos interesan los objetos, sino la raíz del miedo. Es decir, preguntamos si el deseo es uno de los factores, no si deseamos esto o aquello, sino el mismo deseo; ¿entienden? ¿Qué es el deseo? Tenemos que investigar qué es la sensación táctil, el tocar, ¿qué es la sensación? ¿Cuál es la función de los sentidos? ¿Están los sentidos en sí mismos separados? Si están

separados no pueden hacer nada. Pero ¿es posible, por favor escuchen, puede que no lo hayan pensado, es posible actuar con todos los sentidos totalmente despiertos? ¿Entienden mi pregunta? Puede que tenga una muy buena vista, o muy buen gusto para el vino, o que sea sensible a esto o aquello, pero estoy preguntando, ¿es posible potenciar todos los sentidos y que actúen juntos y a la vez? ¿Entienden? ¿Entienden mi pregunta? ¿Alguna vez han mirado, alguna vez han tratado no estoy preguntando, por favor, lo estoy haciendo cortésmente, han tratado de mirar un árbol con todos sus sentidos? ¿O al mar con todas sus preciosas olas, sus colores y profundidad, su tremenda vitalidad? Mirar algo con todos sus sentidos, es decir, tener una sensación total, no parcial.

La sensación, sí, ¿qué es la sensación? Dolor, dolor físico, incomodidad física, mala salud, y también la sensación psicológica, el sentimiento de estar herido, de estar solo, de sentirse deprimido, de euforia, esa sensación de profunda soledad interna del hombre. Cuando hablamos del hombre también incluimos a la mujer, de manera que, ¡no se alteren por eso! (Risas) Vivimos de sensaciones, de forma sólo parcial. ¿Es la sensación una de las causas del deseo? Deseo un coche, un traje, una camisa, una túnica o un vestido. Lo veo en un escaparate. Lo percibo, lo percibo ópticamente, entro y toco el material, es un buen material, eso produce una sensación; ¿no es cierto? De ese modo empiezo a descubrir el ver, el tocar, el contacto, a partir de esa sensación; ¿de acuerdo? ¿No es así? Ver visual, contacto y sensación. ¿Qué sucede, entonces? Entonces surge el pensamiento y dice: 'Qué bonito sería subirme en ese coche e ir a gran velocidad'. O tener esa camisa, ese vestido, ese... El pensamiento crea una imagen de mí llevando esa camisa u otra cosa, y cuando el pensamiento crea la imagen, entonces surge el deseo. ¿Entienden todo esto? Vamos, señores.

Esto es parte de la meditación, siempre que estén interesados, no se trata de sentarse con las piernas cruzadas y perderse en fantasías. Parte de la meditación es inquirir muy hondamente en la naturaleza del conflicto, en la naturaleza del deseo, y no en lo que otra gente dice del deseo. Todo el concepto, el concepto cristiano de suprimir el deseo para poder servir al Señor, de no tener ningún deseo excepto el deseo de ser como él, o lo que sea.

Es decir, ver, tocar, sentir, entonces el pensamiento crea la imagen y en ese momento nace el deseo, ¿verdad?, con todos sus problemas: Controlarlo, no controlarlo, aceptarlo, disfrutarlo, con todas las consecuencias y problemas del dolor, también podemos incluirlo ahí, porque puede ser una de las causas del miedo, puedo no obtener lo que quiero y eso me deprime, me frustra, temo no conseguirlo, etc. Así pues, descubro que una de las causas del miedo es el deseo. No estoy preguntando cómo liberarme del deseo, veo la causa, percibo la causa, y al percibir la causa, algo sucede. No voy a decir que debo o no debo liberarme del deseo, es muy importante comprender esto. Y bien, ¿qué eliminará el deseo? Sin duda, el mismo deseo, ¿no es verdad? Suprimo el deseo porque busco otra forma de deseo, por tanto, es el mismo movimiento. Estamos diciendo, no discutiendo, sino investigando la cuestión de reprimir, de evadirnos o de trascenderlo. Ver el movimiento del deseo, observarlo.

Seguidamente preguntamos, ¿es el tiempo el factor del miedo? El tiempo. Mañana puedo morir, o dentro de diez años, ahora estoy bien pero Dios sabe qué sucederá mañana. El mañana es tiempo; ¿no es cierto? En el universo existe el tiempo, es decir, el amanecer y el atardecer, la noche, el día, etc. Y también existe el tiempo interno, el tiempo interno que es, el otro día fui feliz y espero serlo en el futuro. O tuve una experiencia y me aferro a esa experiencia esperando que nada la perturbe. O tuve un dolor, físico o psicológico, y espero que nunca más se repita. El tiempo es movimiento; ¿verdad? El pensamiento también es un movimiento y nace del conocimiento, y el conocimiento es el resultado de la experiencia. Somos el resultado de miles de años de experiencia, miles de años de conocimiento, psicológico. Se necesita tiempo para aprender un idioma, para adquirir habilidades. Es decir, existe el tiempo externo y el tiempo interno. El pensamiento es también el resultado del tiempo, es conocimiento acumulado de siglos guardado en el cerebro como memoria, y esa memoria responde como pensamiento. Todo esto son hechos reales, no es un invento mío, es así.

Deseo, aislamiento, pensamiento, tiempo, todos son factores del miedo, es la raíz que causa el miedo. Ahora bien, ¿cómo afronta uno la causa? ¿Entienden mi pregunta? He descubierto por mí mismo la causa del miedo y, ¿es posible eliminar esa causa sin esfuerzo? En el instante en que me esfuerzo, eso es otra forma de conflicto; ¿no es cierto? Por tanto, ¿es posible estar totalmente libre de la causa o de la causalidad que genera todo esto? Sólo es posible, por favor, estamos hablando juntos, sólo es posible cuando observan el hecho. Es decir, cuando se comprende que la causa produce todos estos efectos. Y uno también sabe que donde existe una causa hay un final. Si la tuberculosis tiene una causa, esa causa me produce todas esas cosas. Hoy en día hay medicinas para curar la tuberculosis, para terminarla. Si hay una causa podemos eliminar el efecto. Así que pregunto, al encontrar ahora la causa, ¿cómo voy a afrontarla, qué sucederá con ella? ¿Entienden mi pregunta? Cualquier movimiento mío, o sea, cualquier movimiento del deseo que diga: 'Debo liberarme del miedo, debo liberarme de la causa', es otra forma de deseo; ¿de acuerdo? De modo que me doy cuenta de que cualquier movimiento del pensamiento, cualquier movimiento de urgencia para ser libre es parte de lo mismo. ¿Puedo observar sin la actividad del pensar o del tiempo, sólo observar? O sea, permanecer con la causa, no alejarme de ella. ¿Entienden todo esto? Eso requiere una atención muy intensa.

Así que uno debe inquirir mucho más en la naturaleza de la atención. No lo haremos hoy, lo haremos otro día. Ser consciente de la causa sin elección: ir más allá, no suprimirla o escapar de ella, sino tan solo mirarla, estar con ella. Cuando uno pone toda su atención a la causa, esa misma atención actúa como un fuego que elimina la causa. Bien, es suficiente por hoy.

¿Puedo levantarme ahora, por favor?

Segunda charla pública en Brockwood Park, 1982

Domingo 29 Agosto 1982

Esa inteligencia que trae orden y paz

Tercera charla pública en Brockwood Park, 1982

Sábado 4 Setiembre 1982

Quedan dos charlas más, la de hoy y mañana. Creo que juntos debemos hablar de si es posible vivir en paz en este mundo. Considerando lo que sucede en la tierra, donde el hombre vive, donde ha generado tanto caos, guerras y las cosas terribles que están ocurriendo en el mundo. No se trata de un punto de vista optimista o pesimista, sino de ver los hechos tales como son. Aparentemente, no es posible tener paz en esta tierra, vivir en armonía, con afecto mutuo en nuestras vidas. Para vivir en paz, tener un poco de paz con uno mismo y con el mundo, se requiere mucha inteligencia. No sólo hablar de 'paz' y esforzarse para vivir pacíficamente, lo cual se convierte en una vida vegetativa, sino inquirir si es posible vivir en este mundo donde existe tanto desorden, tanta falta de seriedad, si podemos usar esa palabra anticuada, si uno puede vivir realmente con esa cualidad de mente y corazón que esté en paz con uno mismo. No esa constante lucha, ese conflicto, esa competitividad... ese imitar y conformarse, tampoco vivir una vida de satisfacción, de realización, o una vida que ha conseguido cierto resultado, cierta fama, notoriedad o bien estar, sino tener esa cualidad de paz. Deberíamos hablar de eso juntos. Deberíamos investigar conjuntamente, para averiguar si es posible vivir... vivir en paz, no la paz mental, eso sólo sería un pedazo, una pequeña parte, hablamos de esa peculiar cualidad de quietud pero tremendamente viva, sosegada, tranquila, quieta, con un sentido de dignidad, libre de vulgaridad, ver si uno puede vivir una vida así.

No sé si se han hecho esa pregunta, con ese desorden total alrededor. Creo que uno debe ser muy claro: externamente hay un desorden total. Cada mañana si leen cosas terribles en los periódicos, aviones que vuelan a una velocidad asombrosa de un rincón a otro de la tierra sin recargar combustible, con cantidad de bombas y gases que pueden destruir al hombre en segundos. Observar todo esto y darse cuenta en qué se ha convertido el hombre... y cuando se hacen esta pregunta, pueden pensar que es imposible, que no es posible vivir en este mundo, totalmente, internamente en calma, sin problemas, vivir una vida sin egoísmo. ¿Cómo abordaremos eso? Hablar, usar palabras, tiene muy poco significado, sin embargo, averiguar a través de palabras, de una comunicación mutua, encontrar, descubrir o llegar a un estado de completa calma, eso requiere inteligencia, no fantasía o alguna peculiar ilusión llamada meditación, ni alguna forma de auto-hipnosis, y para llegar a ello, como hemos dicho, requiere inteligencia.

De modo que preguntamos, ¿qué es la inteligencia? Como decíamos el otro día, es percibir lo que es ilusorio, lo que es falso, lo que no es real y descartarlo, no sólo afirmar que es falso y continuar de la misma manera, sino descartarlo totalmente; eso es parte de la inteligencia. Ver, por ejemplo, el nacionalismo con todo su peculiar patriotismo que... aísla, divide, es muy destructivo para el mundo, es un veneno para el mundo. Se trata de ver esa verdad y descartar lo falso, eso es inteligencia. Pero, seguir con ello, reconocer que es estúpido pero seguir, eso es parte íntegra de la estupidez y del desorden, eso crea desorden. De modo que la inteligencia es, estamos hablando juntos, no estoy diciendo lo que es o no es, estamos investigando con seriedad este asunto, ¿qué es esa inteligencia que por sí sola puede traer paz y completo orden en nuestras vidas. Dijimos que eso sólo puede suceder, cuando hay esa extraordinaria cualidad de la inteligencia. E inteligencia no es argumentar con astucia, exponer conocimientos y opiniones contradictorios, y con esas opiniones encontrar la verdad, no es posible. Se trata de darse cuenta que la actividad del pensamiento con sus capacidades y sutilezas, esa extraordinaria extensión del pensamiento, no es inteligencia. La inteligencia está más allá del pensamiento. Por favor, no acepten lo que dice quien les habla, estamos observando e investigando. Así que para vivir en paz, uno debe averiguar qué es el desorden. ¿Por qué los seres humanos,

que se supone han evolucionado enormemente, lo cual dudo, extremadamente capaces en ciertas áreas, por qué viven y toleran el desorden en su vida diaria? Si podemos descubrir la raíz de ese desorden, la causa y observarla detenidamente, el mismo observar de lo que es, la causa, esa observación es el despertar de la inteligencia. No que debería haber orden y esforzarse para tenerlo. O sea, una mente desordenada y confusa, un cerebro, nuestra vida ese desorden, ese estado de la mente, contradictorio, antagónico, una mente así buscando orden, eso sigue siendo desorden. No sé si lo comprenden. Estoy confundido, inseguro, voy de una cosa a otra, agobiado por muchos problemas; y de esa vida, de esa mente, de esa manera de vivir quiero obtener orden. Así que mi orden nace de la confusión, por consiguiente, es confusión. No sé si lo ven. ¿Lo ven?

Cuando elijo el orden del desorden, eso es, esa elección todavía se basa en el desorden. Si esto está claro, entonces, ¿qué es el desorden, su causa? Como decíamos, tiene muchas causas: el deseo de realizarse, la ansiedad de no lograrlo, la vida contradictoria que uno lleva, diciendo una cosa y haciendo otra totalmente diferente, tratando de reprimir para lograr algo, todo eso son contradicciones en uno mismo. Uno puede descubrir muchas causas, pero la búsqueda, buscar las causas no tiene fin. Sin embargo, podríamos preguntarnos si de todas ellas, existe una única causa, ¿hay una causa raíz? Es obvio que debe haberla. Nosotros decimos que la causa raíz es el 'yo', el mí, el ego, la personalidad que es creada por el pensamiento, por los recuerdos, por diferentes experiencias, por ciertas palabras y cualidades, etc. Esa sensación de separación, de aislamiento, esa es la causa raíz de este desorden. Por más que el 'yo' trate de no ser 'yo', aún es una búsqueda del 'yo'. ¿No es así? El 'yo' puede identificarse con la nación, esa identificación con algo más grande sigue siendo el 'yo' glorificado. Cada uno de nosotros hace eso de diferentes maneras. De modo que existe el 'yo', creado por el pensamiento, que es la causa raíz de este desorden total en el que vivimos. Si decimos que es imposible deshacerse del 'yo', eso es una postura incorrecta. Pero si observamos lo que causa el desorden y como uno se ha acostumbrado al desorden, viviendo en ese desorden y aceptándolo como algo natural, si empezamos a cuestionarlo e investigarlo, veremos que esa es la raíz del desorden; se trata de observar... sin ánimo de hacer algo al respecto, entonces en esa misma observación empieza a disolverse el centro que es la causa del desorden. ¿De acuerdo? ¿Estamos entendiendo todo esto juntos?

Decíamos que la inteligencia es ver lo que es verdad, descartar totalmente lo que es falso y ver la verdad en lo falso. Ser consciente de todas las actividades del pensamiento, no es inteligencia porque el pensamiento es el producto del conocimiento, que es el resultado de la experiencia como memoria, y la respuesta de esa memoria es el pensamiento. En consecuencia, el conocimiento siempre es limitado, eso es obvio, no existe el conocimiento perfecto. El pensamiento con toda su actividad y conocimiento no es inteligencia; ¿no es cierto? De modo que preguntamos, ¿qué lugar ocupa el conocimiento en la vida? Porque toda nuestra vida se basa en el pensamiento, cualquier cosa que hagamos se basa en el pensamiento. ¿De acuerdo? Eso está claro. Toda nuestra actividad se basa en el pensamiento, nuestras relaciones se basan en el pensamiento, nuestros inventos, lo tecnológico y lo no tecnológico son actividades del pensamiento. Los dioses y los rituales que hemos creado, las misas y todo ese circo, todo es un producto del pensamiento. Y bien, ¿qué lugar ocupa el conocimiento en la degeneración humana? Por favor, tienen que investigarlo, tienen que hacerse esa pregunta. ¿Podemos continuar?

Hemos acumulado enorme conocimiento, ya sea en ciencia, psicología, en biología o matemáticas, etc., gran cantidad de conocimiento. Y pensamos que creceremos a través del conocimiento, que nos liberaremos, nos transformaremos. Estamos preguntando qué lugar ocupa el conocimiento en la vida. ¿Nos ha transformado el conocimiento, nos ha hecho buenos? De nuevo, otra palabra anticuada. ¿Nos ha dado integridad? ¿Es parte de la justicia? ¿Nos ha traído libertad? Sin duda, nos ha dado libertad en el sentido de poder viajar, de comunicarnos desde un país a otro. Todo esto se basa en el conocimiento y en el pensamiento. Mejor comunicación, mejores sistemas de aprendizaje, etc., los ordenadores y la bomba atómica. Todo es el resultado de una gran cantidad de conocimiento acumulado, pero ¿nos ha dado libertad ese conocimiento, una vida justa, una vida esencialmente buena?

De nuevo, examinemos esas tres palabras: libertad, justicia y bondad. Uno de los problemas ha sido, estas tres palabras, desde siempre la gente ha luchado para averiguar si es posible vivir una vida justa. La palabra 'justo' quiere decir virtuosidad, rectitud, actuar con benevolencia, con generosidad, sin odio ni antagonismos. ¿Saben lo que significa llevar una vida justa, una vida recta? No una vida basada en un patrón, en unos ideales extravagantes productos del pensamiento, sino una vida de gran afecto, una vida que sea justa, auténtica, correcta. En este mundo no existe la justicia. Usted es astuto y yo no, tiene poder y yo no, puede viajar por todo el mundo y conocer a gente importante y yo vivir en un pueblo pequeño, en una casa pequeña y trabajar duro, ¿dónde está la justicia ahí? ¿Hay justicia en las actividades externas? Es decir, usted puede ser primer ministro, presidente, director de un gran negocio internacional, de grandes empresas, y puede que yo siempre sea un oficinista de tercera, un soldado. Buscamos justicia en lo externo, o sea, intentamos establecer un estado igualitario, lo están intentando en todo el mundo, pensando que eso traerá justicia. ¿O debemos encontrar la justicia fuera de todo esto? Por favor, al hacer esa pregunta, son ustedes que la hacen, no el orador, el orador sólo está poniendo en palabras lo que estamos investigando.

Justicia implica cierta integridad, ser total, integral, no fraccionado, no fragmentado, y eso sólo puede suceder cuando no hay comparación. Pero nosotros siempre nos comparamos, mejores autos, mejores casas, mejor posiciones, mejor poder, etc.; eso es medir. Cuando se mide no puede haber justicia; ¿entienden? Por favor, mírenlo. Donde hay imitación y conformismo no puede haber justicia, eso es seguir a alguien. Escuchamos esas palabras, no vemos la belleza y cualidad de estas cosas, su profundidad, superficialmente podemos estar de acuerdo y olvidarnos. Pero la comprensión de las palabras, captar su profundidad deja huella, una semilla. La justicia debe estar dentro, en nosotros.

Y también la palabra 'bondad', es una palabra anticuada, uno casi nunca la utiliza. El otro día estuvimos hablando con un psicólogo bastante conocido, y uno usó esa palabra, él se horrorizó, dijo: 'Es una palabra anticuada, no la use'. Pero a uno le gusta esa buena palabra. (Risas) Y bien, ¿qué es la bondad? No es el opuesto de lo malo. Si fuera el opuesto de lo malo, entonces la bondad tendría su raíz en la maldad. No sé si se dan cuenta de esto. Todo lo que tiene un opuesto debe tener en su raíz su propio opuesto; ¿no es verdad? Así, la bondad no está relacionada con aquello considerado malo, no tienen nada que ver el uno con el otro. De modo que debemos mirarlo tal como es, no como una reacción opuesta, como una reacción a lo opuesto; ¿de acuerdo? La bondad implica una cualidad de profunda integridad. Integridad es ser total, no dividido, no fragmentado internamente. Y bondad también significa una manera correcta de vivir, no según la iglesia o el concepto moral o ético de bondad, sino de una persona que ve lo que es verdad y lo que es falso, y mantiene esa cualidad de sensibilidad que de inmediato ve y actúa. Y la palabra 'libertad' es una palabra muy compleja. Cuando hay libertad hay justicia y bondad. De modo que juntos debemos investigar qué es la libertad.

Por favor, señor, estamos investigamos juntos, no sólo están escuchando a quien habla. Si meramente escuchan a quien habla y saca algunas ideas, espero que no lo haga, si meramente escucha, entonces eso se convertirá en una conferencia más, en sermón más, y uno está harto de esa clase de cosas, para esto, pueden ir a la iglesia. Pero si esas palabras le dicen algo, despiertan su propio significado, abren una puerta para que vea la profundidad de esas palabras, y no, 'quiero liberarme de mi enojo', lo cual es muy..., o 'tengo dolor de cabeza y quiero deshacerme de él', o 'tengo una relación que es muy pesada', que me aburre y quiero divorciarme'. Libertad para nosotros ha significado capacidad de elección, uno elige y cree que es libre; ¿verdad? Es así, pueden elegir irse al extranjero, pueden elegir su trabajo o lo que quieren hacer, aunque en un mundo totalitario no pueden hacer todo eso, les machacarían, quieren que se adapten, que obedezcan, que sigan. Y en el llamado mundo democrático todavía está esa elección que llamamos libertad. ¿Hay libertad en la elección? Por favor, investiguenlo. ¿Quién elige? ¿Y por qué tiene uno que elegir? Si uno tiene muy claro su propia capacidad de pensar objetivamente, de manera impersonal, no sentimental, sino muy precisa, cuando hay libertad no es necesario elegir. O sea, si no hay confusión, entonces no es necesario elegir. Sólo una mente confundida elige. Es así, mírense a sí mismos. Cuando eligen entre dos parlamentarios no saben a quién votar, de modo que eligen al que más les gusta, al que mejor suene verbalmente, ya

conocen todo este juego.

y bien, ¿qué es libertad? Libertad no es el opuesto de reclusión; ¿de acuerdo?, entonces, de nuevo se vuelve una clase totalmente diferente de escape. De manera que la libertad no es un escape, de nada. Eso implica un cerebro condicionado por el conocimiento, y el conocimiento siempre es limitado, por tanto, siempre viven dentro del campo de la ignorancia, esos cerebros son máquinas de pensar, pero a través del pensamiento no puede haber libertad. Me pregunto si ven todo esto. Es decir, todos vivimos con alguna clase de miedo, miedo al mañana, miedo a las cosas del pasado, y desde este miedo buscamos libertad, por consiguiente, la libertad tiene causa. O sea, tengo miedo, he encontrado la causa de ese miedo, y si ahora me deshago de ese miedo, seré libre. Siempre que hay una causa el efecto puede terminar, como una enfermedad, si uno la tiene, si investiga esa enfermedad y la causa de esa enfermedad, entonces puede curar esa enfermedad. No obstante, si pensamos en términos de causalidad y libertad, entonces esa libertad no es realmente libertad. La libertad no es un cierto período en nuestra vida, sino libertad a lo largo de toda la vida, así, la libertad no tiene causa; ¿entienden?

Ahora que hemos aclarado todo esto, miremos la causa del dolor y si esa causa puede terminar. El hombre, todos nosotros, de una manera u otra, hemos sufrido algunas muertes, falta de amor, o un amor no correspondido, el dolor tiene muchas facetas. Desde la antigüedad, el hombre ha intentado escapar del dolor, y después de todos estos millones de años, seguimos sufriendo. El hombre, y la mujer también, han derramado incalculables lágrimas. Han habido guerras que han producido tanta agonía en los seres humanos, gran ansiedad y, aparentemente, no hemos sido capaces de liberarnos de ese dolor. Esta no es una pregunta retórica, pero ¿es posible que el cerebro, que la mente humana, que el ser humano se libere totalmente de la ansiedad, del dolor y de todas sus consecuencias?

Vayamos juntos, caminemos juntos en el mismo sendero para descurbrilo. En el mismo sendero, caminemos juntos para ver si podemos, en nuestra vida diaria, terminar con esta terrible carga que el hombre ha llevado desde siempre hasta ahora. ¿Cómo abordarán semejante pregunta? Nos preguntamos, la cuestión es: el fin del sufrimiento. ¿Como lo afrontarán? ¿Cuál es su respuesta ante esa pregunta? ¿Cuál es el estado de su mente, su cualidad, cuando se hacen semejante pregunta? Mi hijo murió, mi esposo se ha ido, algunos amigos me han traicionado, he continuado pero ha sido infructuoso después de 20 años. El sufrimiento contiene gran belleza y dolor. Ahora bien, ¿cómo reacciona cada uno ante esa pregunta? Responderemos: 'No quiero ni mirarlo', 'he sufrido', 'es el destino del hombre'. Lo racionalizo, lo acepto y lo olvido. Han tratado de resolverlo de esa forma, pero no han resuelto el problema. O sino, traspasan ese dolor a un símbolo y le rinden culto, como hacen en el cristianismo. O como han hecho los antiguos hindúes, es el destino, es el karma. O en el mundo moderno decimos que los responsables son los padres, la sociedad, o que hemos heredado cierta clase de genes, en consecuencia debemos sufrir, etc., etc. Se han dado miles de explicaciones, pero estas explicaciones no han resuelto la pena ni el dolor del sufrimiento.

Así pues, ¿cómo afrontaremos este asunto? ¿Queremos afrontarlo directamente? O, ¿casualmente, con miedo? ¿Cómo afrontaremos semejante problema? Afrontarlo quiere decir aproximarse al problema, estar muy cerca. O sea, ¿es el sufrimiento diferente del observador que dice, 'sufro'? Cuando dice, 'sufro', se está separando de esa sensación, por tanto, no se aproxima al sufrimiento, no se acerca, no lo toca, no lo palpa. Así, ¿podemos dejar de evitarlo, transmitirlo, escapar de él, sino acercarnos tanto de manera que yo soy el sufrimiento? ¿Ven esto? Así mismo, yo soy la ira, yo soy la envidia. Pero también he inventado la idea de la no-envidia, esa invención pospone, aplaza, sin embargo, el hecho es que yo soy la envidia, soy el dolor. ¿Se dan cuenta de lo que eso significa? Nadie ha causado mi dolor, ni que mi hijo murió y por eso lloro. Puedo llorar por mi hijo, por mi mujer, por lo que sea, pero eso es una expresión externa del dolor de la pérdida. Esa pérdida es el resultado de mi dependencia a esa persona, de mi apego y supeditación, de mi sentimiento de estar perdido sin él. Así somos... como siempre, tratamos de actuar sobre los síntomas, nunca profundizamos en la raíz de ese enorme problema que es el dolor. Así, no estamos hablando de los efectos externos del dolor, de hacerlo, pueden tomar una droga y apaciguarse muy fácilmente, o tomar una pastilla

y pasarse así el resto de sus vidas, no el resto de sus vidas, pueden ponerle fin. Pero juntos estamos tratando de encontrar por nosotros mismos, no que nos digan y luego aceptarlo, sino descubrir cual es la raíz.

¿Es el tiempo el causante del dolor? No el tiempo del reloj o del día, del amanecer o anochecer, sino el tiempo que el pensamiento ha inventado en el campo psicológico; ¿entienden?

Interlocutor: ¿Qué quiere usted decir por tiempo psicológico?

Krishnamurti: Lo explicaré, señor; tenga un poco de paciencia, señor. Estamos haciendo una pregunta muy seria, no me está preguntando a mí qué es el tiempo psicológico, se está haciendo esa pregunta a sí mismo. Tal vez, el que habla pueda señalarlo, ponerlo en palabras, pero es su propia pregunta. Tengo un hijo, un hermano, una esposa, un padre, lo que sea, una madre, y los pierdo. Ya no están, nunca regresarán, han desaparecido de la faz de la tierra. Por supuesto puedo inventar que están viviendo en otro plano, ya saben, todas esas cosas. Pero los he perdido, tengo una fotografía en el piano o en la repisa. Mi recuerdo de ellos es tiempo. Cómo me amaron, cómo les amé, la ayuda que fueron, la ayuda que me dieron para ocultar mi soledad. Ese recuerdo de ellos es un movimiento del tiempo. Ayer estaban aquí y hoy se han ido. Es decir, lo he registrado en el cerebro; ¿entienden? Ese recuerdo es una grabación en la cinta del cerebro, ¿verdad?, y esa grabación todo el tiempo está funcionando: 'cómo caminaba con ellos en el bosque, mis recuerdos sexuales, su compañía, el consuelo que obtenía de ellos', todo eso ya no existe, pero la grabadora continúa. Esta grabación es un recuerdo, y el recuerdo es tiempo. Por favor, si están interesados, escuchen, investiguenlo seriamente, siempre que estén interesados, no les estoy preguntando. He vivido con mi hermano, con mi hijo, he tenido días felices con ellos, hemos disfrutado muchas cosas, pero ahora no están. Sin embargo, el recuerdo permanece, y ese recuerdo es la causa del dolor, por eso en mi soledad derramo lágrimas. Ahora bien, por favor, averigüen, ¿es posible no registrar? Esta es una pregunta muy seria. Ayer en la mañana disfruté del sol, era tan claro, tan hermoso entre los árboles, su luz dorada se fundía en la hierba con largas sombras. Fue una mañana agradable, preciosa y lo registré, así que ahora estoy disfrutando esa mañana, lo hermosa que fue, con lo cual empieza la repetición; ¿entienden? Al registrar lo que sucedió, eso que me deleitó, esa grabación, como una cinta, un disco o una grabadora, repite. Esa es la esencia del tiempo. Por tanto, ¿es posible no registrar nada? El amanecer de ayer, mirarlo, darle toda la atención pero no grabarlo. Ahora no está, ese momento de luz, esa luz dorada en la hierba con largas sombras se fue, pero el recuerdo permanece. Mirar aquello y no registrarlo, la atención al mirar, por sí misma, borra la grabación. Así que preguntamos, ¿es el tiempo sufrimiento, es la raíz del dolor?

¿Es el pensamiento la raíz del sufrimiento? Es evidente. Por consiguiente, el pensamiento y el tiempo son el centro de mi vida; ¿no es cierto? Vivo así. Y si sucede algo que de golpe es muy doloroso, regreso al viejo patrón, a los recuerdos y derramo lágrimas, deseando que estuviera aquí para disfrutar de ese sol cuando lo miraba. ¿No conocen todo esto? Lo mismo con los recuerdos sexuales: creamos una imagen, pensamos en ella, todo eso es parte del tiempo y del pensamiento. Si preguntan qué se puede hacer para que el tiempo y el pensamiento se detengan internamente, de nuevo, esa es una pregunta errónea. Pero si uno se da cuenta de esa verdad, no la verdad de otro, sino que se da cuenta por sí mismo de esa verdad, es su propia percepción clara, ¿puede eso poner fin al sufrimiento? Es decir, mi soledad es parte del sufrimiento. Puede que esté casado, que tenga hijos, responsabilidades, que pertenezca a un club, que juegue al golf, si uno tiene esa suerte, y lo registro. El registrarlo es conocimiento, debo tener conocimiento. Pero ese amanecer en ese cielo azul sin nubes y con sombras abundantes, no estoy citando a Keats, ¿qué necesidad hay de grabarlo? Eso se terminó.

De modo que averigüen cómo vivir sin grabar psicológicamente; ¿entienden? Prestar esta atención tan tremenda. Tan sólo se registra cuando no hay atención. Estoy acostumbrado a mi hermano, a mi hijo, a mi esposa, a mi madre, ya sé lo que van a decir, han dicho lo mismo con tanta frecuencia, han repetido, han regañado, ya les conozco. Cuando digo que les conozco, estoy desatento, Cuando digo, 'conozco a mi esposa', es obvio que no la conozco del todo, porque no es posible conocer a un ser vivo, sólo podemos conocer las

cosas muertas. Conocen lo que es un recuerdo muerto.

Así pues, cuando uno se da cuenta de esto con gran atención, el dolor tiene un significado totalmente diferente. No hay nada que aprender del dolor, sólo está el fin del dolor. Y cuando el dolor termina, entonces hay amor. ¿Cómo puedo amar a otro, amar, tener la cualidad de ese amor, cuando toda mi vida se basa en recuerdos, en ese cuadro que he colgado sobre la repisa o sobre el piano, cómo puedo amar si estoy atrapado en esa vasta estructura de recuerdos? De modo que donde termina el dolor, empieza el amor.

Mañana, deberíamos hablar juntos de la naturaleza de la muerte y de la meditación. Por esta mañana es suficiente.

¿Puedo contar una historia? Un maestro religioso tenía varios discípulos y solía hablarles cada mañana sobre la naturaleza de la bondad, la belleza y el amor. Una mañana, al subir al estrado y cuando se disponía a hablar, un pájaro se aproximó y se posó en el alféizar de la ventana y empezó a trinar y a cantar. Cantó durante un rato y luego desapareció. Así que el maestro dijo, 'por esta mañana el sermón ha terminado'.

Por favor, ¿puedo levantarme?

Tercera charla pública en Brockwood Park, 1982

Sábado 4 Setiembre 1982

La belleza de la muerte como parte de la vida

Cuarta charla pública en Brockwood Park, 1982

Domingo 5 Setiembre 1982

Esta es la última charla. Supongo que estarán contentos, yo también lo estaría.

Ceo que deberíamos examinar brevemente lo que hemos estado hablando en las dos últimas charlas y sesiones de preguntas y respuestas. Hablamos del caos en el mundo, de la gran inseguridad que todos tenemos. La vida se ha vuelto más y más peligrosa, imprevisible, y el futuro, si uno observa la política, la economía, incluso socialmente, es desalentador. No se trata de ser pesimista u optimista, éstos son hechos. Se están preparando para la guerra. Parece que el hombre no ha aprendido de la historia que matar a otro ser humano no tiene valor, no soluciona ningún problema, pero parece que es una moda, una herencia nacional, una ortodoxia aceptada. Nadie parece manifestarse pero hay muchas evidencias de una guerra nuclear, de esto o aquello, pero desde el más alto al más bajo, nadie quiere terminar con todas las guerras, no una en particular, la guerra atómica, convencional, o cualquier clase de guerra, sino poner toda nuestra energía, nuestra fuerza e intensidad para detener todas las guerras. Por supuesto, los políticos nunca estarán de acuerdo con esto, ni los gurús, ni las altas jerarquías cristianas. Si lo hicieran dejarían de ser las altas jerarquías.

Y también hablamos del desorden externo colectivo, así como del desorden interno en el que vivimos. Hablamos del odio que se extiende por el mundo cada vez más y, parece no tener fin. También hablamos de las heridas psicológicas de la infancia y de sus consecuencias, las heridas que uno recibe en la escuela, en la familia. La educación, la escuela, la universidad, todo el proceso del vivir, parecen producir esa clase de heridas internas que causan aislamiento, miedo, y cierta clase de neurosis que parece ser tan común.

Hablamos también de la relación, tal vez la cosa más importante, de lo esencial que es descubrir por uno mismo cómo vivir una vida sin conflicto en la relación –el sexo, la búsqueda individual de auto realización, la persecución de ambiciones propias que hacen... que la relación nunca es completa, está siempre dividida como dos líneas paralelas que nunca se encuentran. Sin embargo, a eso lo llamamos relación, en consecuencia, tenemos conflicto perpetuo. La causa del conflicto, de la falta de relación profunda y real, es esa sensación de aislamiento, no sólo el aislamiento individual que indica la palabra aislarse, sino que esa palabra también tiene distintos significados, indivisibilidad, un ser humano que no esté fragmentado viviendo su vida en diferentes niveles, la vida de negocios, la religiosa, la social, la familiar, etc. Ese ser humano no puede tener una profunda, duradera, perdurable relación en la que haya amor. Ya hemos hablado de eso bastante.

Y también hemos investigado juntos la naturaleza del miedo, de si es posible para los seres humanos vivir en este feo mundo siendo totalmente libres, libres por completo del miedo. El miedo es algo terrible, es oscuridad, reduce y hace la mente frágil. Se trata de ver si es posible liberarse de todo miedo, tanto psicológico como externo. Si tenemos miedo no puede haber generosidad, no puede haber esa sensación de gran afecto.

También hablamos de amor, compasión e inteligencia. Dijimos que el amor no se puede abordar positivamente, pero lo que no es amor puede eliminarse: celos, envidia, antagonismo, ambición, competitividad, niegan la misma naturaleza y belleza del amor.

Además hablamos de compasión. es obvio que no puede haber compasión si uno está aferrado a una

creencia, a una fe, un dogma, o pertenece a un grupo, a una secta. Esa persona puede sentir lástima, afinidad, generosidad, pero eso es compasión. Donde hay compasión hay inteligencia. Ya vimos eso. Investigamos la naturaleza de ser humano inteligente. Si la inteligencia se basa en el conocimiento, si sale del conocimiento, entonces, tenemos mucho conocimiento de las cosas de la vida, pero ese conocimiento ni nos transforma ni no hace más inteligentes. El mismo antagonismo, las divisiones nacionales, raciales y religiosas, indican lo poco inteligentes que somos. Alguien debería escribir una historia sobre la estupidez, (risas) creo que lo han hecho, en los años treinta alguien escribió un libro. Pero esa clase de libros pronto se olvidan, se ignoran. Ayer hablamos de la naturaleza del sufrimiento, por qué los seres humanos, que aparentemente tienen una enorme habilidad y capacidad en el campo tecnológico, no usan esa capacidad, esa energía, esa cualidad de intensidad para eliminar todo el sufrimiento humano, tanto físico como psicológico. Tal vez, consigan eliminar el dolor físico, la enfermedad, etc., pero, siglo tras siglo, el hombre sigue sufriendo. Examinamos todo esto con detenimiento y no es el momento... ..de repetir lo que dijimos ayer por la mañana.

De modo que esta mañana debemos hablar juntos, por favor, no lo consideren morboso o impertinente en esta mañana tan hermosa, hablar de la muerte, porque es parte de nuestra vida, igual que el resto de características como los celos, la violencia o la ocasional flama de la belleza y el amor, que son parte de nuestra vida. Y también deberíamos hablar juntos, no sólo que escuchen a quien les habla, copiando sus palabras, sus frases, o tratando de comprender lo que habla, sino más bien juntos investigar estos problemas y descubrir su verdad. Por favor, estamos hablando juntos, están compartiendo, tomando parte, cooperando, no sólo escuchando para luego estar o no de acuerdo, e irse a practicar su Tai-chi o yoga regular, o practicar lo que le diga algún gurú que cree le dará la iluminación, a nosotros nos interesa la vida diaria, no conceptos reliogiosos... exóticos y ridículos, sino el día a día de conflicto, de confusión, de inseguridad, y esa búsqueda de seguridad. Ya hemos pasado por todo esto, es parte de nuestra vida, y la muerte también es parte de nuestra vida, no podemos obviar ese hecho. Podemos tratar de evitarla, de desacreditarla, o sólo interesarnos en el último minuto, como hace mucha gente. Así que juntos debemos inquirir en la naturaleza, en ese extraordinario hecho que es la vida, también debemos considerar esto.

Antes de la muerte y la meditación, debemos considerar qué es la belleza. Lo cual también es muy importante. ¿Está la belleza en el ojo del observador? ¿Es la belleza el estado de una mente que ha estudiado todas las pinturas, los poetas, las estatuas del mundo y ha llegado a cierta conclusión, desde la arquitectura de los edificios más extraordinarios en el mundo, a la profundidad de las pirámides del Partenón, de las catedrales, de los templos y mezquitas? Si uno observa esos maravillosos árboles, las secuoyas que viven desde... 5 o 6 mil años, algunas de ellas, ¿qué es belleza, dónde está la belleza? ¿En el poeta, en los poemas, en la literatura, en los cuadros? ¿O cuando vemos una persona hermosa, bien parecida, con elegantes rasgos? ¿Qué consideran que es la belleza? Es importante porque amor y belleza van juntos.

Uno debe inquirir en la naturaleza de lo que es la belleza. ¿Cuando percibimos la belleza? Vemos una maravillosa montaña con profundos valles y las sombras en contraste con el cielo azul, con toda la luz del cielo sobre ella, por un instante uno queda conmovido por esa grandeza y enormidad de esa colosal roca sólida, por un segundo uno queda absorto, nos olvidamos de nuestros problemas y pequeñas disputas, etc., fascinados por esta tremenda belleza. ¿Existe la belleza sólo cuando no está el 'yo'? Por favor, háganse esas preguntas a sí mismos. El 'yo', el 'mí', la persona, el nombre, la forma, todas las palabras como miedo, problemas, profunda soledad con su desesperación, todo esto es el 'yo', el 'mí', luchando y luchando para ser algo. Cuando el 'yo' está del todo ausente, ese... estado de la mente, del ser, percibe la belleza. Sucede lo mismo cuando vemos un gran monumento, una enorme montaña. Por un segundo el 'yo' está ausente frente un accidente, una crisis, entonces, tal vez, uno capta eso que es belleza. Nos sucede a todos nosotros, no es algo extraordinario. Cuando vemos una hermosa puesta de sol con una luz indescriptible, dorada, anaranjada, verde, por un segundo nos olvidamos de todo, sólo existe esa asombrosa claridad y belleza, esa luz, en ese momento el 'yo' no interviene.

Bien, ¿puede uno vivir así? No quedar absorto por algo enorme, algo magnífico igual que un niño con a un

juguete. El niño queda absorto con su juguete olvidándose de las travesuras, por un momento el juguete lo distrae, hasta que lo rompe. De modo que depende del juguete para olvidarse de sí mismo. Y nosotros, gente mayor, dependemos también de un juguete, de un juguete como símbolo, palabra o mantra. La palabra 'mantra' en sanscrito, creo, significa meditar, reflexionar, no llegar a ser o quedar absorto en toda la actividad egocéntrica. Esa es la raíz etimológica de esa palabra y ¿qué hemos hecho de ella?

Así pues, ¿es posible vivir una vida sin causa y efecto? Por favor, investiguemos juntos. Nuestra vida, toda nuestra existencia tiene una causa. Hago esto porque, amo porque, adoro porque tengo miedo, mi vida es vacía y, tal vez, algo externo me ayudará. En nuestra vida siempre hay una causa, y toda causa tiene un final. Si le amo porque me ofrece sexo, placer, compañerismo, al tener una causa, esa clase la relación pronto termina. Pero vivir sin causa-efecto, es vivir una vida que no tiene medida, porque esa vida no tiene fin. No es como mi vida que tiene un final. Aquellas personas que tienen una causa siempre encontrarán un final. Tal vez, eso puede ser la inmortalidad. No mi inmortalidad o la suya, sino vivir una vida que no tiene principio, que no tiene causa y, por tanto, no tiene fin. Si uno ve la belleza de esto, la vida tiene otro significado diferente. Por favor, como decíamos, estamos hablando juntos. Quien les habla no está estimulándoles, en ese caso me convertiría en una droga, entonces dependerían y empezaría todo el infortunio. Pero si juntos inquirimos, examinamos con mucho detenimiento y escepticismo, dudando mucho todo lo que examinamos, porque puede que no sea un examen completo; la duda y el escepticismo son grandes factores en la vida.

Por eso juntos debemos investigar esta cuestión de la muerte. ¿Qué es eso que muere? Y ¿qué es eso que vive? Ambos van juntos. Cuando usamos la palabra 'muerte', morir, significa que también vivimos, no podemos separarlos. Esa es una verdad básica, no se pueden separar, como no es posible separar la relación del mismo pensamiento y el dolor, la herida, el miedo, están todos interrelacionados. No sólo existe un problema. Si un problema psicológico se comprende plenamente, entonces, en ese problema está el resto de problemas. Pero si los separamos y decimos este es un problema y debo resolverlo, estamos reduciendo la vida a un asunto insignificante y mezquino. Si uno examina un problema completamente, para entender la naturaleza de esa totalidad, uno debe saber cómo abordar ese problema. Así que debemos tener muy claro que la vida y la muerte van juntas, no están distantes. Cuando uno es joven, está lleno de vida, con mucha energía, disfruta, nunca piensa en el otro extremo. Cuando crece y se hace mayor, al ver su propio hijo morir empieza a cuestionar, empieza a sentir tristeza y ansiedad por la vida. La muerte nos espera a todos.

Y bien, ¿qué es eso que muere? Y ¿qué es eso que vive? Uno no puede preguntar qué es morir sin preguntar qué es vivir. Si no comprendemos la vida, tendremos miedo de lo otro, es obvio, pero si comprendemos la naturaleza del vivir, entonces también comprenderemos, en lo profundo, la naturaleza de la muerte. No lo que sucede después de la muerte, sino lo que sucede antes de morir. Es mucho más importante descubrir lo que sucede antes de morir que lo que sucede después. Se han escrito volúmenes sobre lo que sucede después, y todos estamos ansiosos buscando, esperando, racionalizando lo que sucede después, nunca miramos lo que sucede antes. Así que, juntos, vamos a mirar lo que sucede antes. ¿Qué nos sucede antes a todos? Eso que llamamos vivir, llegar a ser, las luchas, el dolor, las ansiedades, la soledad, el profundo y eterno sufrimiento, trabajar de la mañana a la noche hasta los 60, para retirarnos y morir. A eso lo llamamos vivir, pero nosotros cuestionamos si eso es realmente vivir. Por favor, deben cuestionarlo, no yo, no quien les habla, sino cada uno debe cuestionar eso. Cuestionar, no encontrar una respuesta. Es un reto y debemos aprender a afrontar un reto. Y esto es un reto. ¿Qué es nuestra vida, el vivir? Conseguir dinero, buscar poder, satisfacerse sexualmente, luchas, conflictos, miedos, ansiedades, soledad y profundo sufrimiento, ¿es eso nuestra vida? Eso es nuestra vida, un constante movimiento de llegar a ser, por eso todos dependen, no todos, algunos dependen de un grupo esperando ser algo, esperando iluminarse, ser rico. Así, el llegar a ser tiene causa y si no lo consiguen en una dirección, van hacia otra, manteniendo esa constante de llegar a ser algo. Así es nuestra vida, el mundo de los negocios, el político, el mundo religioso; piénsenlo, es absurdo. En el mundo religioso el sacerdote quiere ser obispo, el obispo cardenal, y el cardenal, finalmente, ser la cabeza. (Risas)

No, no, miren, por favor, no se rían, miren el hecho, vean la extraordinaria crueldad de todo esto. A eso lo llamamos vivir y, por supuesto, tenemos miedo de la muerte.

Así pues, vamos a descubrir, si mientras vivimos podemos, si es posible estar completamente libre de toda esa carga humana. Eso es lo que hemos hablado durante casi 60 años, si es posible estar completamente libre de todo miedo, de todas las heridas que el hombre ha causado al hombre, de las agonías, de la soledad, de esa gran separación de la existencia, de si realmente somos individuos, porque nuestra consciencia con todas las cosas grabadas ahí por el pensamiento, como el miedo, la fe, etc., es algo que compartimos con toda la humanidad. Nuestra consciencia, aunque pensemos que es nuestra consciencia individual, no es así si lo examinamos de más cerca. Es una condición y una base común a todos los seres humanos. Por eso uno cuestiona si realmente existe la individualidad, si bien en la periferia, en la vida externa, podemos tener mejor educación, más dinero, mejor comida, mejor ropa, más poder, pero internamente todos somos lo mismo. Pertenecen a una determinada secta, grupo, comunidad, tienen nombres y ropa diferentes, pero internamente, debajo de la piel, psicológicamente, son la humanidad. Así que, en esencia, no somos individuos, esa es una ilusión nuestra. Pensamos, y también decimos que el pensar es mi pensar. Pero el pensar nunca es personal, individual, es pensar, el pensar es común a toda la humanidad, desde el más grande filósofo hasta el matemático, el científico o el pobre hombre ignorante que no sabe leer, escribir y no ha viajado. Pensar, de nuevo, es común a todos nosotros, por tanto, no es del Este o del Oeste. Esta es nuestra vida.

Cuando no hay libertad de esta clase de esfuerzo y agonía, con alguna ocasional sensación de belleza, ¿qué es la muerte? ¿Por qué tenemos miedo, por qué estamos atemorizados? Los hindúes, los antiguos hindúes, inventaron la teoría de que hay vida después de la muerte, sigan con su vida miserable, y si se han comportado bien, la próxima vida será mejor. Tendrán más dinero, mejores casas, mejor ropa, tendrán más poder o serán un gran santo. Y los cristianos también tienen su propia racionalización con la resurrección, ya conocen todo esto. Aquellos que creen en la reencarnación, o sea, en encarnar en una próxima vida, ¿qué encarna en esa próxima vida? Vamos señores, no acepten la tradición, investiguen, ¿qué encarna en la próxima vida? ¿Sus pensamientos? ¿Su soledad? ¿Sus esfuerzos? ¿Su total confusión y sufrimiento? Y, ¿el sufrimiento, la ansiedad, la soledad, la agonía, desaparecerán con el tiempo, con la evolución? Nos gusta pensar que así será, nos gusta pensar que la violencia cesará, que es cuestión de tiempo. Al aceptar el tiempo, siembran la semilla futura de la violencia, es así. Aquellos que creen esa teoría, aunque digan: 'Oh, no, eso es así', 'quizás', tienen que tener mucho cuidado con todas estas creencias. Ninguna creencia puede solucionar todos los problemas. Si lo cree, entonces tiene que vivir correctamente ahora, llevar una vida buena, inteligente, una vida de amor y compasión, pero no lo hace, sólo es una teoría que le reconforta en el último minuto.

Y bien, ¿qué es lo que muere? Por favor, respóndanse a sí mismos. No lo que dicen los libros, no lo que dice la tradición, porque eso puede ser otra clase de ilusión. No importa quien lo diga, el Buda o cualquiera que lo diga, o Shankara según los antiguos hindúes, ellos pueden engañarse, y los seres humanos se engañan muy fácilmente porque en el trasfondo todos quieren confort.

Bien, ¿qué es lo que muere? Como es obvio, sus apegos, su cuenta bancaria, aunque quiera poseerla hasta el último minuto, su cuenta bancaria, su creencia, su soledad, su relación, íntima o no, todo eso muere. Sólo observe lo que sucede, eso es lo que muere. Puede coleccionar un tesoro de grande obras de arte, bienes, buenas casas, posición, cultivar esto o aquello, no sólo el jardín, sino cultivar su propia mente y corazón, y al final de todo esto, la muerte está ahí. Es decir, usted es todas estas cualidades, puede llamarlo el alma, los hindúes le dan un nombre diferente, pero es el centro del 'yo': el nombre, la forma, las cualidades, las heridas, las injurias, todo esto soy yo. Y ya sea por enfermedad, vejez o un accidente, todo termina. Eso es la muerte; ¿de acuerdo? Hemos separado la vida y la muerte, acorralándola en un lejano rincón.

La siguiente pregunta es, ¿podemos morir mientras vivimos? Por favor, entiendan lo que queremos decir.

Estoy apegado a mi familia, a mi esposa, a mi casa, a estos preciosos muebles que acabo de comprar, -no los he comprado- y estoy apegado a todo eso. La muerte es el fin de esto. Y bien, ¿puedo vivir, vivir la vida con toda mi vitalidad y poner fin al apego, lo cual es muerte? ¿Comprenden? ¿Siguen todo esto? Estoy apegado a mi esposa, a mis hijos más que a mi cuenta bancaria, y la muerte se lleva todo esto. Mientras uno vive con una mente clara, con esa claridad, con vitalidad, terminar con el apego. De manera a vivir con la muerte todo el tiempo. ¿Entienden la belleza de esto? ¿Lo comprenden? Es decir, poner fin a todo lo acumulado psicológicamente. Por tanto, vivir y morir van juntos. ¿Comprenden lo que significa? Deseo..., ¿es eso posible? ¿Lo han intentado alguna vez, si puedo preguntarlo respetuosamente, han intentado poner fin a algo sin ningún motivo? Poner fin a cosas cotidianas: fumar, beber, parlotear, seguir a alguien, su líder, su gurú, su sacerdote, su especialista, a nivel psicológico, no estoy hablando..., no estamos hablando de los especialistas físicos, como los médicos, etc., ¿alguna vez, han puesto fin a algo voluntariamente, sin ningún motivo? Puede odie cierta persona, que la repudie, ponga fin a eso. Eso es morir. Así que si uno lo investiga con profundidad, empieza a comprender, que la muerte es algo que no está al final de la vida, sea corta o larga, sino que la muerte es un movimiento de la vida. La muerte está estrechamente relacionada con la vida. Y cuando hay un final, un final completo, sin motivo, entonces hay un empezar sin fin; eso es la inmortalidad. Es un estado sin tiempo. Y si temo la muerte, o sea miedo a perder, para poner fin a ese miedo, pierda ahora. ¿Entienden? En eso hay gran belleza.

En la próxima charla lo hablaremos, no hemos terminado con el tema de la muerte que es muy complicado, uno tiene que investigarlo muy hondamente. Es decir, ¿qué nos sucede, al compartir una consciencia común a la humanidad, y qué le sucede a aquel que está fuera de esa consciencia? ¿Qué relación tiene esa persona con el resto de la humanidad? ¿Entienden? No vamos a investigarlo ahora porque no hay tiempo. Como decía, la muerte con todo su significado es muy compleja, requiere una observación cuidadosa, no puede observar si hay miedo. Ver qué es la vida y la muerte requiere un alto grado de duda, afecto.

Ahora deberíamos hablar también de... ..como se trata de la última charla, ¿qué es meditación? En relación con esto deberíamos hablar juntos, ¿qué es la religión? Vayan al pueblo más pequeño de la India, - pobres, hambrientos, una sola... comida que no es suficiente, y tienen también ese sentimiento religioso: veneran un árbol, una piedra. Y uno va a una sociedad más complicada, más sofisticada y es el mismo movimiento. Ponen una guirnalda alrededor de una piedra con gran reverencia, en una sociedad sofisticada, la cosa es mucho más refinada, tienen maravillosas catedrales, iglesias, vidrieras emplomadas, solemnidad, cánticos, velas, extrañas vestiduras. Eso también crea una gran atmósfera. Si han estado en alguna de esas viejas catedrales cuando los cardenales están interpretando, realmente es de una enorme belleza, aunque puede ser un disparate, todas las palabras y las cosas que suceden pueden ser ridículas, esa atmósfera, esa belleza de los pilares que se elevan hacia el cielo. Es la misma cualidad sólo más refinada, más limpia, más sano, 2 mil años de repetición. Es lo mismo que el hombre o la mujer que en un pueblo ponen una guirnalda o una flor enfrente de una piedra, ambos se dicen religiosos. No digan que el otro es un pagano, un hombre ignorante, está haciendo exactamente o mismo que usted adorando algo externo, algo, un agente, un dios con toda la parafernalia de la religión ortodoxa. Ahora bien, ¿qué es religión? Es necesario entenderlo antes de investigar la cuestión de la meditación.

¿Es todo eso que sucede en el nombre de la religión, judaica, árabe, el mundo islámico, su brutalidad, sus castigos? Ya saben lo que está sucediendo. Y todas las grandes supersticiones en India con sus 300 mil dioses o más. Pueden inventar tantos dioses como quieran, es mucho más divertido que tener, ¡un solo dios! Pero todos los dioses son inventados, igual que todos los rituales. Sin embargo, el anhelo, el sentimiento de que debe haber algo más allá, más allá de todo sufrimiento humano, de todo dolor humano, del trabajo, esfuerzos, del materialismo con su maravillosa tecnología, debe haber algo más allá de todo esto, sino la vida se convierte... la vida como es tiene muy poco significado. Así que el hombre inventa: como mi vida es vacía, trivial, sin sentido, debo tener algo más. Entonces inventa dioses. Los dioses son un invento. Dios no nos ha creado a nosotros, de ser así sería un dios horrible, porque ha convertido nuestra vida en una terrible

desdicha, odio, etc. Hemos creado un Dios en base a nuestra imagen, el opuesto de lo que somos, bondadoso, benevolente, sabelotodo, protector, reconfortante, etc. ¿Es eso religión? El hombre siempre ha buscado algo sagrado. Puede que usted no crea en lo sagrado, ese es su problema. Pero hay varios millones, y me incluyo, si uno es serio, se pregunta, ¿existe algo sagrado, imperecedero, sin medida? Para descubrirlo, la meditación es necesaria. Así que preguntamos, ¿qué es meditación?

Para descubrir qué es meditación, su belleza, no la palabra, la palabra significa ponderar, reflexionar, pensar, recordar, para descubrir qué es meditación, debemos abordarlo negativamente. O sea, descubrir lo que no es; ¿entienden? La mayoría somos positivos y creemos que la meditación es algo que debemos hacer, practicar, pero si podemos abordarlo con inteligencia, no con deseo sino con inteligencia, lo cual es ver lo que no es. ¿Podemos hacerlo juntos? Ver lo que no es.

En primer lugar no es un sistema, si practica un sistema su cerebro se vuelve más mecánico de lo que es; ¿no es cierto? Es obvio. El practicar alguna meditación tibetana, Zen o los recientes sacadineros, esa repetición, ya dure 20 minutos en la tarde, en la mañana, en la tarde y la mañana, repetir mantras, si conozco el significado esa palabra, si supieran su significado nunca repetirían un mantra, es tan ridículo. Cualquier práctica es igual que practicar una nota desafinada en un piano, puede practicar y practicar, (risas), por favor, invéstiguelo. El mundo Oriental, por desgracia, ha traído esto aquí. Así que la meditación no es una práctica, un método, es obvio. Ya sea el Zen, que está increíblemente establecido, desde la antigua India hasta China, y de China a Japón. No podían pronunciar cierta palabra Sánscrita como 'dhyana', que se ha convertido en... etc., etc. Tampoco es un llegar a ser; ¿de acuerdo? La meditación no es un llegar a ser, eso significa que la meditación no es un proceso en el tiempo, ¿verdad? ¿Está claro? Es decir, para toda la gente que recomienda la meditación, es un proceso de logro. Estoy aquí, y mejoro capa tras capa, ladrillo tras ladrillo, día tras día, hasta que me ilumino, lo que quiera que eso signifique. Pero eso es una práctica, un llegar a ser en el tiempo. Observen lo que está implicado. Estamos hablando juntos, no están aceptando lo que dice quien les habla. Observen lo que está implícito, esa iluminación depende del tiempo, ¿es así? Dicen que el Buda pasó por toda clase de pruebas, se sentó debajo de un árbol y de pronto se iluminó, lo cual cuestiono. La iluminación no es una cuestión de tiempo, que significa gradualmente llegar a ser algo, eliminar todas las desdichas de la propia vida, paso a paso, como si pelara una cebolla, derramando lágrima tras lágrima. Vea qué significa, un constante afán consciente de lograr un resultado. Un resultado que es una promesa, algo totalmente diferente de mi desdichada vida cotidiana. Lo haré, a pesar de toda la desdicha trabajaré para eso, pero es como construir una casa sobre la arena. A eso lo llamamos meditación.

También decimos que la meditación es enorme atención, darse cuenta de la respiración, controlar, paso a paso controlar. O sea, empezar a darse cuenta de uno mismo, de los propios pensamientos, sentimientos, reacciones, ¿es eso meditación? Puede hacer eso con relativa facilidad, ¿por qué llamarlo meditación?

Si todo esto no es meditación, significa que la meditación no es un esfuerzo consciente. Si hay un esfuerzo consciente, deliberado, es una acción de la voluntad. La voluntad es la suma de los deseos, igual que uno desea ser importante en el mundo de los negocios, ¿cuál es la diferencia? Puede decir que uno es sagrado y el otro mundano, pero es el mismo movimiento. Si uno, si la meditación no es un proceso consciente, una acción de la voluntad, practicaré, estoy perezoso esta mañana, debo levantarme, etc., sentarme con las piernas cruzadas, respirar correctamente, hacer esa clase de yoga, ese yoga en especial, ¿siguen?, es todo tan infantil, si uno lo mira. Eso no es intolerancia, ¿por qué debe uno tolerar la fealdad? Lo que significa aguantarla. Todo eso es una tontería, ellos se están haciendo ricos con todo esto, están forrados, algunos son... Bien, si todo esto no es meditación, entonces, ¿qué es meditación?

Es decir, la mente, un ser humano comprende el mundo, el mundo externo y el mundo interno. comprender el mundo externo y el interno, como la marea que va y viene. Por favor, entiendan la verdad de esto. Es una marea; ¿de acuerdo? La marea se aleja, crea el mundo, el mundo externo, las guerras, etc., y entonces la marea regresa haciendo el mismo movimiento dentro de nosotros, y lo modificamos, lo adoramos, hacemos

algo con él, y de nuevo se aleja. Ese es el movimiento, no son movimientos separados, mi movimiento no está separado del mundo, es ese movimiento eterno de siempre. El hombre ha creado la sociedad y, se ha vuelto esclavo de la misma, ese es el movimiento.

Ahora bien, por favor, investigúelo, el cese de ese movimiento. ¿lo captan? Poner fin a ese movimiento sin ningún motivo, porque si ese movimiento existe, hay una constante reacción, una respuesta constante a lo externo, y esa respuesta crea otra reacción en mí, que al reaccionar, creo otra externa, cuando ese movimiento externo e interno se detiene, cuando cesa, no conscientemente porque entonces regresamos..., si lo hacen conscientemente, regresan al mismo movimiento. Se trata de ver esa verdad, de percibir la naturaleza de ese movimiento, la lógica, la sensatez, la verdad de esto. Si uno lo percibe, entonces termina.

Lo diremos de otra manera, de otra forma, espero que no estén cansados. Dependemos de la experiencia, por eso toda la gente que medita ha tenido toda clase de extrañas experiencias, pero para reconocer una experiencia como experiencia, uno previamente debe conocer esa experiencia. En un libro, leo la experiencia rara de alguien, puede estar chiflado y que haya escrito un excelente libro, al leerlo digo: 'Por Dios, siento un dolor en mi cabeza', o en otra parte, y 'empiezo a tener esa experiencia'. Así, vivir, por favor, comprendan esto, vivir sin una sola experiencia, significa ser una luz para sí mismo; ¿entienden? Y ver todo ese circo religioso en el mundo en nombre de Dios, en nombre de lo que sea, eso no tiene ningún valor. Si percibe la verdad de eso, se deja totalmente a un lado todo eso, significa que no hay agente externo, excepto uno mismo. La meditación es el cese de ese movimiento de acción y reacción, de lo externo y lo interno. Entonces, ese cese, como no tiene causa, no tiene fin, ¿entienden?, es eterno.

Ahora deberíamos tratar la cuestión de una mente, un cerebro silencioso. Esto es parte de la meditación. No se trata de calmar el cerebro con la respiración, la repetición, con diferentes trucos, sino que toda la estructura física y la entidad psicológica estén en completa calma, generar esa quietud, ese silencio en el cerebro. Existen varias clases de silencio, silencio entre dos ruidos terribles, silencio entre dos pensamientos, silencio entre dos esfuerzos, silencio entre dos notas. Es como el silencio, la paz entre dos guerras. Eso es lo que tenemos, hay quietud, hay paz entre dos guerras, pero eso no es silencio, no es paz.

Uno debe inquirir en lo que es el silencio profundo, sin causa. Cuando el cerebro está totalmente libre de su condicionamiento, sólo entonces existe esa cualidad y gran profundidad de silencio. En ese silencio florece aquello que es eterno. Pero eso requiere, todo esto requiere enorme seriedad, no sólo una hora separada del resto de la vida de uno. La vida es seria, y ser serios depende de cada uno de nosotros. El mundo necesita un grupo de personas así, tremendamente serias. En esa seriedad también hay humor. O sea, un pequeño grupo puede afectar el mundo entero, un ser humano puede afectar el mundo entero. De modo que todo ese movimiento es meditación, y con la meditación surge aquello que es eterno, sin nombre, sin medida. Meditación significa también no tener medida, es parte de la raíz etimológica de la palabra 'meditación', no tener medida, no comparar. El pasado ha terminado, no se edifica sobre lo que ha sucedido. Ese movimiento sin causa requiere un constante vacío.

¿Puedo levantarme, por favor?

Cuarta charla pública en Brockwood Park, 1982

Domingo 5 Setiembre 1982

Primera reunión de preguntas y respuestas en Brockwood Park - 1982

Martes 31 Agosto 1982

Me han entregado varias preguntas. No podemos explorarlas todas... ..así que hemos elegido las más representativas. ¿Necesitan respuestas las preguntas? ¿O sólo son preguntas? Las preguntas son como retos y lo importante es cómo uno afronta... ..el reto y no la respuesta a la pregunta, sino cómo respondemos a un reto, a una pregunta, a una necesidad. Creo que eso es mucho más importante que responder la pregunta... ..o esperar que alguien la responda, incluyéndome a mí mismo. Así que primero vamos a ver cómo se explora una pregunta. Si uno puede recordarlo, no se trata de buscar una respuesta, ni de investigar el resultado de la pregunta, sino más bien la causa y nuestra respuesta a la pregunta. Y bien, ¿cómo afronta uno una pregunta? Supongan que tengo una pregunta. Es decir, cuestiono toda la civilización moderna, no una parte concreta de esa civilización, sea la cristiana, la hindú, la musulmana o la budista, sino que quiero cuestionar todo el desarrollo cultural del hombre. Puedo estudiar los diferentes historiadores, aunque eso tomaría mucho tiempo y no lo tengo, no estoy interesado en lo que otros dicen de la historia. La historia es la historia del hombre, que es la historia de uno mismo. Luego, ¿cómo abordaré una pregunta de esa clase? Veo que una cultura entera en la India, por ejemplo, la cultura Brahmánica que ha durado entre tres... ..y cinco mil años, ha desaparecido de la noche a la mañana. No sé si son conscientes de todo esto, no importa sólo es información, ha desaparecido de la noche a la mañana. Y bien, ¿qué es cultura? ¿Es tan sólo una capa? Por más profunda que sea y aunque tenga distintas capas, sigue... ..siendo superficial, porque el hombre en el fondo es más o menos... ..como ha sido siempre, violento, etc. ¿Cómo afronto, cómo afronta uno una pregunta de esa clase? Cómo se afronta es mucho más importante que la pregunta, Por favor, estamos hablando juntos, no se trata de ninguna afirmación dogmática, no les pido que acepten... ..lo que dice quien habla, pero ¿cómo afrontan un problema, una pregunta? ¿Cuál es mi intención al afrontar la pregunta? ¿Cuál es el problema y la causa de ese problema, y la manera de... .. investigar, de explorar esa causa y ese problema? ¿Lo afronto con un motivo, con el deseo de eliminarlo, de ir más allá, de reprimirlo, etc.? ¿Cuál es mi reacción interna hacia él? Si no tengo esto claro, sólo busco una respuesta para solucionar... ..el problema, no estoy realmente interesado en el tema; mi único interés es trascenderlo de una manera u otra. Pero, escapar del problema crea más problemas; ¿verdad? Por tanto, lo que importa y mucho, así lo siento, si puedo señalarlo, es la manera de afrontar un problema, una cuestión. ¿Está la mente o el cerebro buscando una respuesta? En ese caso no investiga el problema, el reto, la cuestión, sino que meramente intenta encontrar... ..una respuesta que le de satisfacción inmediata. Creo que es muy importante, si puede señalarlo de nuevo, cómo afrontan el problema, cómo lo aborda. Afrontarlo significa acercarse. ¿Cuán cerca, cuán próximo se acerca uno al problema? O el problema está allí fuera y me acerco a él. ¿Entienden? O el problema soy yo, no está en mi periferia, la trampa soy yo. ¿Cómo investigo todo esto? ¿Sólo superficialmente, casualmente? ¿O con mucha cautela, sensibilidad, sin aceptar ninguna conclusión, sino explorando más y más profundo. ¿Está capacitado el cerebro para hacer eso? O estamos tan condicionados que decimos: 'Por Dios, me quiero deshacer del problema'. ¿Entienden todo esto? Ahora bien, vamos a investigar, a explorar esta cuestión, no buscar una respuesta. La respuesta está en la pregunta, no está fuera de la pregunta. Y ¿quién responderá la pregunta? ¿Algún líder, algún profeta, político, gurú, sacerdote? Eso significa que siempre buscamos las respuestas de otros. Por favor, no pongan a quien les habla en esa posición... ..porque él no va a responder, juntos debemos investigarlo, lo cual es mucho más inteligente que preguntar y que otro responda: 'Bien, no es suficiente', o 'está bien', 'es satisfactorio', o empiece a debatir la respuesta. Sin embargo, si empezamos a mirar, a explorar, ya saben, a jugar con ello,

nos revela muchas cosas; ¿de acuerdo? Tenemos aquí varias preguntas. 1ª pregunta: Ha dicho que existe una consciencia grupal, ¿cuál es la relación entre... esa consciencia grupal y la consciencia individual? ¿Cómo puede el ser humano experimentar un cambio psicológico total, mientras la consciencia grupal no cambie totalmente? ¿Puedo leerla una vez más? Ha dicho que existe una consciencia grupal, ¿cuál es la relación entre... esa consciencia grupal y la consciencia individual? ¿Cómo puede el ser humano experimentar un cambio psicológico total, o una transformación si la consciencia grupal no cambia totalmente? Vamos a investigar esta pregunta. No hay respuesta, pero si uno investiga... esta pregunta tan importante, nos revelará muchas cosas. En primer lugar, ¿existe una consciencia grupal? Algunos científicos están experimentando, uno me ha dicho... que ciertos animales pasan por determinadas experiencias, obtienen unos resultados y éstos se transmiten... al resto del grupo, como las ratas, los lobos, etc. Intentan establecer que existe una consciencia grupal afectada... por unos pocos individuos que aprenden muy rápidamente. Eso hacen. Tal vez, algunos de ustedes lo han leído o escuchado. Si eso es así, entonces, ¿es la consciencia humana... diferente de la consciencia individual? Existe una consciencia grupal, como la inglesa, una consciencia... grupal inglesa, francesa, alemana, americana. Bien, tomemos la inglesa, la consciencia grupal inglesa: es tradicional, muy orgullosa de su imperio pasado, dispuesta a matar, seguramente los ingleses tienen el record del mayor número de guerras, etc., tienen cierta consciencia de grupo, y dentro este grupo está la consciencia individual. Eso es lo que pregunta el interlocutor, ¿cuál es la relación entre la consciencia grupal, de acuerdo, y aquel que vive en el grupo, pero que está separado del grupo? ¿Entienden? ¿Nos entendemos unos a otros? ¿Es necesario que lo repita de nuevo? ¿Sí? Muy bien. Está la consciencia india... no quisiera... la consciencia inglesa... podrían resistirse, mejor dejarla... (Risas) Está la consciencia india o la consciencia japonesa como grupo, y en ese grupo yo vivo con mi consciencia. El interlocutor pregunta, ¿está esa consciencia grupal separada de mi consciencia? ¿O mi consciencia es similar a la del grupo? ¿Entienden? Esa es la pregunta. Estamos investigándola, no estamos tratando de encontrar una respuesta. En esta consciencia grupal de India hay varios niveles... de consciencia, la Brahmanica, etc., etc. Y si nace dentro de uno de estos pequeños grupos separados que forman... parte de India, ¿cuál es la relación del individuo con el grupo? Puede ser un grupo limitado, pero es toda la consciencia de la India; ¿entienden? Tienen que pensar junto conmigo un poco más. Ahora bien, la relación, sin duda, existe la consciencia grupal que tiene capas, niveles, estratos, y en estos estratos está la consciencia individual. Lo individual es su sufrimiento, sus ansiedades, etc., etc. El grupo dice que usted es un idealista, y usted dentro del grupo... también ha aprendido la importancia o no importancia del ideal. Así pues, ¿cuál es la relación de aquel que cree... o no cree en el idealismo con el grupo que sí lo cree? ¿Están siguiendo? Si no cree en absoluto en el idealismo, entonces, uno está totalmente fuera del grupo; ¿no es cierto? Pero si se cree en el idealismo entonces pertenece al grupo. Y el interlocutor pregunta: ¿Cómo puede un ser humano experimentar un... cambio psicológico total si la consciencia grupal no cambia? Yo también estoy leyendo la pregunta por primera vez. ¡Uf! En primer lugar, está la consciencia grupal separada de mi, de la consciencia individual? Debemos aclarar esto del todo. ¿Es usted, como individuo, diferente de la consciencia inglesa... o británica, francesa, holandesa, o la que sea? ¿Es usted radicalmente diferente del país, de la cultura, de la condición económica, de la educación cultural, todo esto, es usted diferente del resto del grupo? ¿Lo es? ¿Lo somos? ¿Cada uno de nosotros? ¿O somos el resultado de todo esto? ¿Entienden? ¿Soy el resultado de todo India, Europa, América, porque he vivido en... un lugar de estos casi toda mi vida, soy el resultado de todo esto? ¿Están siguiendo? ¿Estamos avanzando juntos? ¿O soy completamente diferente de todo esto? ¿Son ustedes totalmente diferentes de su cultura, de su entorno, de su herencia, de miles de años de evolución, de guerras, etc., no son ustedes el resultado de todo esto? ¿Lo ven? Es obvio que lo son. Y bien, si son el resultado de todo esto, lo grupal también es el resultado de todo esto; ¿no es cierto? ¿Siguen? Pueden llamarse británicos, puedo llamarme holandés, puede llamarse francés, pero somos el resultado de todo esto, aunque lingüísticamente seamos diferentes. Avancemos un poco más. Nuestra consciencia, que es todo nuestro ser con sus creencias, fe, dogmas, miedos, supersticiones, anhelos, ansiedades y soledad, todo esto, ¿no es algo común a toda la humanidad? ¿No? Es..., no aceptarán el siguiente paso... si no comprenden esto. ¿No somos, como seres humanos, la representación o el resto de la

humanidad, psicológicamente? ¿Qué dicen? Es obvio. Sufren, un hombre en Japón sufre, aunque tecnológicamente esté más avanzado, más disciplinado... ..industrialmente, tenga trabajo, es parte de la educación Confuciana, de la cultura, pero internamente es igual que usted o yo. Si el ser humano que psicológicamente es el resto de la humanidad... ..cambia completamente, ¿no está aportando, ayudando, desarrollando una clase de mente totalmente diferente? ¿Están siguiendo esto? Bien, supongan que cambio radicalmente, pertenezco, reconozco que soy... ..el resto de la humanidad, así lo creo personalmente, no es sólo una... ..suposición intelectual, soy el resto de la humanidad, psicológicamente. Puedo tener la piel más oscura que usted, pero usted ha sufrido, sufre, etc., y yo soy el resto de la humanidad. Si cambio radicalmente, ¿no estoy aportando a la consciencia de la... ..humanidad, que soy yo, no apporto algo que es del todo diferente? Y si todos nosotros cambiáramos con rapidez añadiríamos ese algo... ..al contenido de la consciencia humana, también la afectaríamos. ¿Entienden todo esto? ¿De acuerdo? ¿Seguimos juntos? ¿Es posible que el ser humano, viviendo donde sea, valore que nuestra consciencia es similar al resto de la humanidad, y aunque se vista con una ropa diferente, si cambia, si cambia radicalmente, afectará a la totalidad? Igual que Hitler afectó a toda la consciencia humana, como la guerra que está sucediendo afecta a toda la humanidad; ¿de acuerdo? La siguiente investigación de la pregunta es, ¿por qué no cambia? Eso es lo que está implícito en la pregunta. ¿Por qué los seres humanos que viven en esa maravillosa, hermosa tierra, que intentan destruir, por qué después... ..de tantos siglos de civilización, de experiencias, de sufrimiento, de lágrimas, etc., por qué son como son? Siempre esperando que alguien los guíe, que les digan lo que deben hacer, y cuando les dicen lo que deben hacer, ¿no lo hacen! Y bien, ¿por qué? Por favor, respondan a esa pregunta, no que yo la responda. Cuestiónenla. ¿Por qué los seres humanos acomodados, adinerados, con buena situación, no ven la constante lucha por la comida, como en ciertas partes de Asia, por qué no ven la enorme importancia, la urgencia de todo esto? ¿Por qué no hacen algo? ¿Es por qué necesitan sufrir más? Lo cual es tremenda insensibilidad; ¿Entienden? El sufrimiento no ha cambiado al hombre. Ni la recompensa ni el castigo han cambiado al hombre. Existen dos principios desde donde actuamos: castigo y recompensa. Ninguno de estos dos principios han ayudado al hombre. Ni algún agente externo como Dios, adorarle, o sea, el pensamiento lo inventa y luego el pensamiento lo adora; ¡mal negocio! Y eso tampoco ha ayudado al hombre. ¿Entonces, qué? Por favor, háganse esa pregunta a sí mismos. Hemos buscado líderes, hemos buscado agentes externos de enorme influencia, de cierto impacto, ninguna de estas cosas ha ayudado al hombre. Por tanto, ¿qué haremos? Vamos, respondan esa pregunta. ¿Ingresar en una comuna y un poco de esto o de aquello? O vemos el enorme peligro de lo que sucede, la total falta de amor en... ..todo esto, total insensibilidad de los seres humanos, matándose por... ..un pedazo de tierra, por honor, por un grupo de seres humanos; ¿entiende, señor? ¿Qué harán todos ustedes? ¿Regresar a su rutina diaria, a sus trabajos? No pueden evitarlo. Tienen responsabilidades, por eso deben hacer todo esto. ¿Qué haremos aparte de todo esto? ¿Se debe a que nuestros cerebros se han vuelto tan mecánicos, que cualquier nuevo reto de inmediato lo traducimos al viejo patrón... ..y nos movemos con este viejo patrón? Por favor, investiguen todo esto. 2ª pregunta: ¿Puede una acción correcta incluir violencia? ¿Puede una 'acción correcta', entre comillas, incluir violencia? Vamos a examinar esta pregunta. ¿Qué es la acción correcta? La acción correcta debe ser correcta en cualquier circunstancia, sin depender de presiones, clima, prejuicios, conclusiones, ideales, sino que la acción correcta debe ser correcta en cualquier circunstancia; ¿de acuerdo? Bien, ¿qué es la acción correcta? Correcta significa precisa, real, objetiva, no personal, ¿verdad?, todo esto está implícito en la palabra 'correcto'. Correcto no es el opuesto de incorrecto. Si correcto es... ..el opuesto de incorrecto, sus raíces están también en lo incorrecto; ¿verdad? Eso requiere investigarlo un poco más. ¿Está la bondad totalmente separada de eso que llamamos maldad, utilizamos la palabra 'bondad' y 'maldad' en su sentido ordinario, están separados, totalmente separados? ¿O la bondad nace de la maldad? ¿Entienden? Soy malo, lo que eso signifique, y trato de ser bueno. Esa bondad es el opuesto de lo que soy, soy malo y digo que debo ser bueno. Es decir, es el opuesto, y el pensamiento crea el opuesto... ..que dice que eso está mal y que debo ser bueno; ¿De acuerdo? ¿Están siguiendo todo esto? Luego, ¿es lo correcto el opuesto de lo incorrecto? Si es el opuesto debe haber conflicto... ..entre los dos, por tanto, lo correcto no es correcto. Si hay conflicto entre el bien y el mal, ese conflicto es incorrecto, por eso preguntamos, ¿es el bien totalmente independiente, totalmente

separado, no tiene relación con el mal? En ese caso, es correcto en cualquier circunstancia. Pero si nace del mal, es decir, quiero ser bueno y creo el opuesto del mal y, entonces, me esfuerzo... para lograrlo, ¿no? Entonces lo que llamo correcto es incorrecto. Me pregunto si lo entienden, si nos entendemos unos a otros. Podemos investigarlo un poco más, pero también debemos actuar. ¿Qué es acción? Cualquier movimiento es acción. Ir de aquí a casa, sentarse a escuchar... ...es acción, es hacer, no haber hecho o hacer en el futuro. Lo cual significa actuando, gerundio. (Risitas) Por consiguiente, actuar. ¿En qué se basa esa acción, cuál es la raíz de esa acción, la causa de esa acción? Es..., ¿tiene esa acción una causa? Por favor, si lo investigan es muy interesante, no es una valoración intelectual, un entretenimiento intelectual, si lo investigan con profundidad pone de manifiesto algo extraordinario. Ahora, nuestras acciones se basan en recuerdos pasados, en un principio, me baso en un ideal, un modelo de vida, y actúo de acuerdo con ese modelo. Ese modelo lo establece el pensamiento de lo que he... ...aprendido o imitado, y copio ese modelo y lo llamo acción; ¿no es así? O sea, actúo en base a un principio gratificante, que será placentero, actúo de acuerdo con eso. Todas las idealistas hacen esto. Todos los teóricos, tanto si son capitalistas... ...o totalitarios, siguen estas... ...teorías establecidas y actúan según estas teorías o hipótesis; ¿verdad? Así que nuestras acciones se basan en castigo o recompensa, es obvio. Y por tanto, esa acción tiene un motivo. Es decir, actúo según mi deseo, mi placer, mis recuerdos pasados o algún principio, alguna idea, pero no es acción, porque esa acción depende de algo. Me pregunto si lo entienden. ¿Puede la mente liberarse del pasado y del futuro, y actuar? Esto es muy... En realidad es muy interesante investigarlo. ¿Puede el cerebro que ha evolucionado en el tiempo y funciona en el... ...tiempo, siendo el tiempo recompensas, recuerdos, logros pasados, etc., y el futuro con todas las recompensas, etc., mi cerebro que está condicionado con esto, como la mayoría de cerebros, que actúa según el pasado o el futuro, ese es su condicionamiento, por eso preguntamos, puede ese cerebro actuar... ...sin toda esa carga del pasado y asuntos futuros? ¿Entienden la pregunta? Ya regresaremos a esto más tarde. El interlocutor pregunta, la violencia. Utiliza la palabra 'violencia', ¿qué es la violencia? ¿Violencia física? Matar a otro, herir a otro, mutilarnos uno al otro, físicamente, con una palabra, con un gesto, con una mirada, ¿no?, herirnos unos a otros. Y eso es... Eso también es violencia: una palabra, un gesto, un golpe, la bayoneta, la bomba. De igual forma, ¿no es violencia la imitación? ¿No es violencia estar presos en la comparación? Me comparo con usted que es más inteligente, etc., o quiero ser alguien, esto también es parte de la violencia; ¿no es así? Conformarse, comparar, seguir, obedecer, todo es parte de la violencia. No estamos diciendo de ir contra la ley, debemos tener cuidado, de lo contrario, la policía nos perseguirá. Y nos damos cuenta que eso es violencia, entonces creamos un estado... ...o principio llamado no-violencia, el opuesto de lo que soy o somos. Seguidamente, ¿qué sucede? He creado la idea de no-violencia porque soy violento, ese es el hecho, pero eso no es un hecho, persigo un no-hecho. No sé si entienden todo esto. Porque eso conduce a toda clase de ilusiones, sólo existe un hecho, la violencia, no hay otro hecho. Bien, comprender la naturaleza de la violencia, investigarla, engloba todo el contenido de esa palabra y avanzar, no escapar, no alejarse o abstraerse, ni reprimirla o ir más allá de ella, sólo... O sea, ¿cuál es la acción correcta que abarca toda la actividad de la violencia? ¿De acuerdo? ¿Qué es la acción correcta? ¿Entienden? Es no-acción. No sé si lo están siguiendo. Toda acción que nace de la violencia es violencia. Un país es agresivo y usted responde con agresividad hacia ese país, esto es lo que sucede. Eso es... es una acción positiva, se considera una acción positiva. Me golpea y yo le devuelvo el golpe. Pero si veo toda la naturaleza de la violencia, si la observo muy cerca, sólo existe un estado, la no-acción. Me pregunto si lo entienden. Lo que se considera acción positiva, en relación con la violencia, en el sentido tradicional aceptado, es contratacar; ¿no es cierto? Así es nuestra tradición. Poseo..., poseemos un pedazo de tierra lejana, y si alguien... ...es agresivo, si entra en esta tierra, le mando toda mi flota. Esto es lo que sucede en el mundo, se afronta la agresión con agresión, y lo consideramos positivo, una acción razonable. Esa ha sido la historia de la humanidad durante miles de años. Investigando todo el problema de la violencia, vemos que cualquier... movimiento de la violencia sigue siendo violencia, ¿lo comprenden? Por tanto, cuando hay violencia... ...no respondan con violencia, ésa es la acción más positiva; ¿de acuerdo? 3ª pregunta: Habla de compasión, pero dice que la acción no puede tener causa. ¿De qué forma la compasión actúa si no tiene una causa para actuar? Usted habla de compasión, bien, lo investigaré, usted habla de compasión, pero dice que

la acción no puede tener causa. ¿De qué forma actúa la compasión si no tiene una causa para actuar? El interlocutor dice, usted habla de compasión y afirma que... por favor, quien les habla no afirma nada. Si pide pueden patearle, pero él no pide nada, y no habla de compasión como si fuera algo extraordinario... ...que el ser humano ha perdido o no ha encontrado, sino que juntos debemos investigar esta cuestión. ¿Qué es la compasión? ¿Qué es el amor? Generalmente entendemos el amor como algo es sensorial, sensual, sexy. Entendemos el amor como placer, como una forma de realizarnos; ¿no es verdad? Sólo estoy describiendo lo que entendemos comúnmente. Debemos inquirir, examinar esta palabra, el contenido de la palabra, la profundidad de la palabra, la verdadera cualidad de la palabra. Hemos arruinado, dañado, pisoteado, vulgarizado esa palabra, o cualquier otra palabra que deseemos utilizar. Dejando todo esto a un lado, ¿qué es el amor? Si tiene una causa: 'Te amo porque...', obviamente no es amor. Vamos a aclararlo; ¿de acuerdo? 'Amo a Dios porque espero que algún día me ayude'. 'Amo a mi esposa porque...', no tengo que detallar todo esto. Si ve claramente que el amor no tiene causa, no tiene..., si tiene eso no es amor, es una conveniencia, una satisfacción propia, una gratificación, compañía, un escape a la soledad, toda esa clase de cosas, pero si es verdadero no tiene causa. No les amo porque son un público... ...y me ayudan a realizarme, lo cual es tan absurdo. Así que el amor no tiene causa; ¿de acuerdo? Esto no es una valoración verbal, un acuerdo verbal o intelectual, es una verdad profunda. Cuando uno percibe esa verdad, entonces, la causa desaparece por completo; ¿Entienden? Y ¿es el amor diferente de la compasión? ¿O es na extensión de lo mismo? ¿Puede haber compasión, esa enorme sensación, esa belleza, esa cualidad, esa profundidad de esa palabra, puede existir esa compasión cuando hay sufrimiento? Sufro porque he perdido algo, porque me siento solo; sufro, y como consecuencia, me apego a ciertos principios ideológicos, me hago hindú, budista o cristiano. Me refugio ahí y, seguidamente, quiero ayudarle a usted... ...porque creo que soy compasivo, ¿es eso compasión? ¿Entienden? ¿Estamos viéndolo juntos? Estamos investigando, no pedimos que estén de acuerdo. Si estoy apegado a cierto principio, a cierta creencia o fe, esa es mi fortaleza, es mi ancla, entonces, voy y hablo de compasión... ...por el mundo, voy a China o a India y ayudo a la gente pobre, ¿es eso compasión? ¿O es piedad, lástima, gentileza, generosidad y lo llamo compasión? ¿O no puede haber compasión si existe alguna clase de amarre? Cuando dejo de ser hindú, budista, católico, etc., ¿siguen?, Eso significa que la compasión tiene su propia inteligencia. No es inteligente tener un ancla de seguridad en alguna deidad, en algún símbolo o fe, esto indica falta de inteligencia. Pero cuando hay compasión, ésta tiene su propia inteligencia, por tanto, la inteligencia no tiene causa; ¿entienden? Porque si tiene causa, si soy inteligente debido a que leo libros, a que tengo argumentos astutos, etc., esto no es inteligencia, esto es habilidad, erudición, actividad profesional. La compasión y el amor no tienen causa, por tanto, la inteligencia... ...no tiene causa, el amor, la compasión y la inteligencia van juntos. El interlocutor pregunta, cuando hay compasión, ¿qué es acción? ¿Entienden la pregunta? No lo sé, pero dígame, no sé qué es el amor pero dígame, cuál es la acción de ese amor. Hemos vuelto a las teorías, a las hipótesis e idealismos. Dígame qué es vivir con amor... ...aunque mi corazón no sepa lo que es esa llama. Sería de estúpidos hablar del amor... ...cuando uno no tiene esa llama. La pregunta que surge es, ¿por qué el ser humano que ha vivido con... ...tremendas agonías, guerras espantosas, derramando lágrimas con tanta abundancia y aún... ...sigue con lo mismo, matando a otros, etc. Si hay compasión e inteligencia, esa misma inteligencia es acción. Sin embargo, no la tengo, suena muy bien en esta tienda pero cuando salgo se evapora. El orador me ha estimulado, o alguien más, pero no la tengo. Y eso es una tragedia. De nuevo, ¿qué haré? ¿Cómo capturaré esa llama? Miren, el amor no es una experiencia. Todas las experiencias son sensoriales, son reacciones. Igualmente, el amor no es deseo, placer, recompensa, ni escapar de la propia desdicha, si uno se da cuenta de eso, si lo observa, entonces, de esa observación la cosa puede florecer. ¿Podemos investigar la siguiente pregunta? Interlocutor: Sí. Krishnamurti: Es una pena, ¿verdad? 4ª pregunta: Para existir tengo que realizar... ...tareas cotidianas mecánicas sin ningún sentido. Esa falta de sentido genera un sentimiento destructivo y furia interna, lo veo claramente en mí mismo, y ese mismo proceso... ...alimneta el terrorismo, el crimen y la delincuencia. Hay un sentimiento de que nada puede hacerse contra el aumento del caos, que la sociedad está destinada a colapsar. ¿Cómo uno afronta este tremendo caos, tanto externo como interno? Para existir tengo que hacer tareas mecánicas diarias sin ningún sentido. Esa falta de sentido genera un sentimiento destructivo y furia interna, lo veo claramente en

mí mismo, y ese mismo proceso... .. alimenta el terrorismo, el crimen y la delincuencia. Hay un sentimiento de que nada puede hacerse contra el aumento del caos, que la sociedad está destinada a colapsar. ¿Cómo afronta uno este tremendo caos, tanto externo como interno? Me pregunto cuántos de nosotros nos damos cuenta de este hecho. En lo económico, social, moral, la estructura de la sociedad, como la... ..conocemos, gradualmente se colapsa, lenta o rápidamente. ¿Cuántos de nosotros nos damos cuenta de este hecho? ¿O sólo vivimos el día a día y nos olvidamos de todo esta condena? Por favor, investigue en sí mismo si realmente se da cuenta de esto, no en los periódicos, en las revistas, en los escritos ni en los libros, sino en lo que de verdad sucede. ¿Nos damos cuenta, somos sensibles a todo esto que está sucediendo? ¿Qué están haciendo los científicos? Ellos también quieren realizarse. Rusia inventa algo y los otros científicos inventan algo más... ..grande, de modo que siguen esa línea. Si uno observa el caos, la catástrofe, me pregunto si realmente lo ven, esto es lo que quiero... Es muy importante cuestionarlo, si uno está de hecho profundamente... ..atento a eso, sensible, no sólo a lo que está sucediendo en nuestro... ..propio país, sino en el mundo, la pobreza que en ciertas áreas... ..está aumentado, la sobrepoblación, la total indiferencia, la crueldad. Cuando se da cuenta de esto, ¿por qué se enfurece, se enoja o se deprime? Es un hecho. ¿No es cierto? La cosa se colapsa, ¿por qué uno debe enojarse, tener tremenda ansiedad, furia, por qué? ¿Por qué no miramos el hecho y vemos qué podemos hacer? Si se deprime, si está lleno de ansiedad, de furia, y dice: 'Dios mío, qué sucederá con mi familia', esto o aquello, está perdido. Pero si uno admite ese hecho real, no verbalmente, sino... ..dentro de sí mismo, profundamente, en su corazón, entonces, el interlocutor pregunta, ¿qué puede hacer uno? ¿Por dónde empezará a entender este caos? La casa está en llamas. No estamos hablando de algo que no sea verdad; quien les habla no... ..es pesimista u optimista, sólo afrontamos las cosas como son. ¿Por dónde empezarán a crear orden de este caos? ¿Más líderes, mejores primeros ministros mejores líderes sindicales, mejor orden policial, terminar con los crímenes, no que todo esto no deba hacerse, pero por dónde empezarán? Por favor, háganse esa pregunta, ¿por dónde empezarán? ¿Por allí fuera o aquí dentro? ¿Quién ha creado este caos externo en el mundo? Lo hemos creado nosotros los seres humanos, cada uno; ¿No es cierto? Es obvio. Nuestros abuelos o tatarabuelos, y nosotros hemos... ..heredado lo que ellos hicieron y seguimos contribuyendo. Eso es un hecho. Por tanto, ¿por dónde empezaré al darme cuenta de este caos externo? Darse cuenta de que los seres humanos lo hemos creado, y como ser humano soy el resto de la humanidad, debo empezar por mí mismo, y eso no es un movimiento egoísta. He contribuido, generado, producido este caos, cada uno de nosotros ha producido este caos, este colapso o inminente colapso. Debo empezar por mí mismo porque, por favor, esto es muy importante, yo soy la humanidad, no como una afirmación verbal, está en mi sangre, soy el resto de la humanidad. Debo empezar a generar orden en mí mismo, porque he vivido y sigo viviendo en caos interno. El caos es desorden, conflicto, lucha. Ahora bien, ¿puede haber orden en todo esto? ¿Puede surgir orden desde el desorden? Por favor, soy el resultado del desorden, soy el desorden. No digo que el desorden está fuera y estoy mirándolo, yo soy el desorden. No existe ninguna parte mía que no esté en desorden, yo invento esa parte. Creo que existe una parte en mí que está en completo orden, en un orden maravilloso, y el resto de mí está en caos. De modo que, entonces, asumo que persigo algo... ..que he inventado y que existe algún orden puro. Es decir, del desorden creo el orden, ¿entienden?, esperando que ese orden sea verdadero. Pero me doy cuenta de esa falacia. Por eso me digo a mí mismo que soy la causa, la trampa del desorden, y ¿puedo eliminar ese desorden? No se trata de buscar orden; ¿lo comprenden? ¿Cómo puede mi mente desordenada, caótica, cómo puede esa mente, ese cerebro crear orden? No puede. Todo lo que puede hacer es comprender la naturaleza del desorden, la estructura, el movimiento, la cualidad del desorden. La esencia del desorden es conflicto; ¿no es cierto? Cuando no hay conflicto surge el orden. Y bien, ¿cuál es la causa del conflicto? Vamos, señor. Espero que piensen e investiguen con quien les habla, de lo contrario... ..sólo escucharán un montón de ideas que no tendrán ningún valor. Él se convertirá en otro estúpido líder. Por favor, se lo ruego, no pongan en esa posición a quien les habla. Así pues, ¿es posible eliminar el desorden? No estamos buscando orden. El orden, como el universo, existe cuando no hay desorden. Entonces, ¿cuáles son las causas que contribuyen a crear desorden? ¿Están cansados? ¿Termino con esto? ¿No están cansados? Lo siento. ¿Cuáles son las diferentes causas que generan desorden? ¿O tan sólo existe una sola causa? Nos gusta

pensar que existen varias causas, porque entonces tenemos... ..tiempo de jugar con ello, investigar las diferentes causas. Esta es una parte del juego psicológico que los seres humanos juegan. Pero si uno mira todo esto, tal vez, sólo existe una sola causa. Vamos, señor, piense. ¿O debemos investigar varias otras causas? Lo cual es una pérdida de tiempo, es obvio. ¿Cuál es esa única causa que... ..genera tanto desorden externo e interno en uno? ¿Es el 'yo', el ego? Con todos sus conflictos, deseos, esperanzas, miedos, recuerdos pasados, esa entidad egocéntrica... ..que se interesa por sí misma, que se aísla agarrándose, aferrándose a eso que el pensamiento ha inventado. Vamos, señor, mírelo. Esa entidad egocéntrica, el 'yo', la forma, el nombre, todos los recuerdos acumulados, soy yo, soy la esencia del aislamiento, el 'yo' siempre está aislado, ¿no? Puedo haber una relación con usted, pero 'yo' me relaciono con 'usted'; ¿de acuerdo? Yo soy el importante y usted es secundario. Aunque tengo una relación íntima con usted persigo mis propios deseos, ambiciones, realizaciones, y usted también hace lo mismo, somos como dos vías de tren paralelas que nunca se tocan. O sea, el 'yo' con toda esa sensación de aislamiento, es la causa principal del caos externo e interno. ¿Se da uno cuenta de esto? ¿O es una acumulación verbal que he almacenado... ..y vivo con estas palabras? Digo: 'Sí, eso soy yo, ¿qué puedo hacer?'. Si me doy cuenta de que eso soy yo, no puedo hacer nada; ¿entienden? No puedo hacer nada porque el que quiere hacer sigue siendo el 'yo'. Así que sólo... sólo existe la observación pura del hecho, y esa observación, esa intensa atención, produce su propia acción que es inteligencia. De acuerdo, señor. Por hoy es suficiente.

Martes 31 Agosto 1982

Segunda reunión de preguntas y respuestas en Brockwwod Park - 1982

Jueves 2 Setiembre 1982

Jueves 2 Setiembre 1982

